

Federación Bíblica Católica

El Boletín aparece cada trimestre en francés e inglés.

Editores responsables:
Ludger Feldkämper, Pilar de Miguel

Montaje y composición:
Hildegard Rähgeb

Nº 35

2/1995

Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

... suscripción ordinaria: 17 \$
... suscripción de apoyo: 30 \$
... suscripción de estudiantes: 10 \$
... suscripción para países
... del Tercer Mundo: 10 \$
... envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Si va a indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

... suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicia y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, comendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzgan útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

La Federación Bíblica Católica (FBC) es una organización internacional que se compone de miembros de diversas iglesias en trabajos de apostolado y evangelización. Sus actividades responden a las necesidades de la Iglesia local y mundial mediante la ayuda y el servicio. Entre los objetivos de la Federación se encuentran la traducción y la publicación de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de una mayor comprensión de los textos bíblicos. Presente en la formación de ministros de la fe, propone bíblicos y catequistas. Y propone como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación establece diálogo con quienes no reconocen más a Dios, y anima al intercambio en relación con las religiones. Crecer en todos estos encuentros es una invitación de Dios a la mejor ayuda para ilustrar el misterio de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo personal o comunitario de todos los que quieren ayudarle a cumplir sus objetivos.

Boletín

Dei Verbum

El Año de Gracia 2000 *

Sugerencias para leer la

Biblia * * *

Hong Kong 1996 * *

La Biblia - más que un

Libro * * *

Vida de la Federación:

Experiencias * * *

Noticias * * *

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibeloberation

Postfach 10 52 22
D - 70045 Stuttgart
Alemania

Tel. (0711) 79 24 20 Fax: (0711) 79 24 24

La Federación Bíblica Católica (FBC) es una "organización eclesial internacional" reconocida por la Santa Sede.

Edición española

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una organización internacional que se compone de organismos católicos comprometidos en trabajos de apostolado y de pastoral bíblica. Sus miembros tratan de responder a las necesidades de las iglesias locales en el terreno bíblico mediante la ayuda y el servicio mutuos.

Entre los objetivos de esta asociación cuenta en primer lugar la traducción y difusión de ediciones católicas o interconfesionales de la Biblia. Se utilizan con frecuencia las ediciones hechas por las Sociedades Bíblicas.

Es también propósito de la Federación hacer avanzar los estudios bíblicos y promover la producción de instrumentos pedagógicos y de todo lo que contribuya a una mayor comprensión de los textos bíblicos. La Federación colabora igualmente en la formación de ministros de la Palabra, tales como animadores bíblicos y catequistas, y propone iniciativas para organizar grupos bíblicos. Impulsa además la utilización de los medios de comunicación como recursos para facilitar el acceso a la Palabra de Dios.

La Federación desea establecer diálogo con quienes no reconocen más que los solos valores humanos y anima al intercambio en relación con los escritos sagrados de otras religiones. Cree que en todos estos encuentros la Palabra revelada de Dios ofrece la mejor ayuda para ilustrar el misterio de Dios y de la vida humana.

La Federación agradece el apoyo, personal o comunitario, de todos los que quieran ayudarle a cumplir sus objetivos.

Mgr Alberto ABLONDI,
Presidente de la Federación

**"Es necesario que los fieles cristianos tengan
amplio acceso a la Sagrada Escritura"**

(Dei Verbum, 22).

SECRETARIA GENERAL
Katholische Bibelföderation
Postfach 10 52 22
D - 70045 Stuttgart
Alemania

Tel. (0711) 1 69 24-0 Fax: (0711) 1 69 24 24

La Federación Bíblica Católica (FEBIC) es una "organización católica internacional de carácter público" (CIC, canon 312.1.1.) reconocida por la Santa Sede.

Boletín DEI VERBUM

Nr. 35 2 / 1995

Segundo trimestre

El *Boletín DEI VERBUM* aparece cada trimestre en español, alemán, francés e inglés.

Editores responsables:

Ludger Feldkämper, Pilar de Miguel

Montaje y composición:

Hildegard Rathgeb

Traductores:

Jaime Asenjo, Emmanuel Billoteau,
Robin Duckworth, Anna v. Haeften,
Heinz Köster, Gerhard Lesch,
Pilar de Miguel, Mercedes Navarro,
Elisabeth Peeters, Viviane Schulte-Wörmann

Suscripciones

Precio de suscripción (en US dólares):

- . suscripción ordinaria: 17 \$
- . suscripción de apoyo: 30 \$
- . suscripción de estudiantes: 10 \$
- . suscripción para países del Tercer Mundo: 10 \$
- . envío por vía aérea 3 \$ adicionales

Sírvase indicar la edición que desea recibir: inglesa, francesa, alemana o española.

La suscripción por un año cuenta a partir del mes en que se inicie y comprende cuatro números.

Para los miembros de la Federación, el precio de suscripción está incluido en la cuota que ellos aportan anualmente como miembros.

Pago de la suscripción a

Secretaría General de la Federación
(dirección indicada)

Reproducción de artículos

Si el Boletín no indica expresamente lo contrario, recomendamos a los miembros de la Federación reproducir en sus revistas o boletines los artículos que juzguen útiles para sus lectores, indicando la fuente. Las opiniones expresadas en los artículos son las de sus autores y no necesariamente las de la Federación en cuanto tal.

* * * * *

INDICE

* * * * *

* **El Año de Gracia 2000**

Preparación del Jubileo 4

Una Consideración ética
de la Deuda Internacional 5

El Documento Final de Bogotá 6

* **Para la reflexión**

Sugerencias para leer la Biblia 6

La biblia - más que un Libro 13

* **Hong Kong 1996**La Palabra de Dios como
Fuente de Vida 7* **Vida de la Federación****Experiencias**- Enseñar Sagrada Escritura
en China 14- La Pastoral Bíblica en una
cárcel en Perú 16- Experiencia y Juventud
Rosario/Argentina 16**Noticias**• Africa 17
- Lumko/Sudáfrica
- Nairobi/Kenia
- Sudán• América 18
- Bolivia/República Dominicana• Asia/Oceania 18
- Bandung/Indonesia
- Bombay/India
- Kathmandu/Nepal• Europa/Oriente Medio 19
- Roma**Libros - Materiales** 19**Editorial***Haced que el derecho fluya como agua y la justicia como río inagotable (Am 5,24).*

El año de gracia del Señor es una buena noticia especialmente para los pobres. En este año se procede a la liberación de todo israelita convertido en esclavo por insolvencia en el pago de sus deudas, así como la recuperación de campos y casas vendidos por necesidad. Es lo que Jesús buscaba ante todo: liberar la vida de todas sus amenazas.

La Federación Bíblica Católica ha elegido como tema y lema de su próxima Asamblea Plenaria (Hong Kong 96) *La Palabra como fuente de vida*. Inspirados por ello queremos hacernos eco y sumarnos a lo que muchos otros grupos ya han pedido y están pidiendo, es decir, la condonación de la deuda externa en el año jubilar 2000.

En las primeras páginas de este número les ofrecemos algunos textos que pueden ayudarles a profundizar sobre el tema que poponemos. Se trata de una selección de párrafos de la Carta Apostólica de Juan Pablo II, *Tertio Millennio Adveniente*, así como de la reflexión de la Pontificia Comisión „Justicia y Paz“, *Al servicio de la comunidad humana: una consideración ética sobre la cuestión de la deuda internacional* y también lo relativo a este tema según la *Declaración Final de Bogotá*, documento que recoge las líneas de orientación de la Federación Bíblica Católica desde 1990.

La Palabra como fuente de vida es el documento que ocupa las páginas centrales. Elaborado por Geoffrey King, moderador del Comité Ejecutivo de la FBC, pretende ser un instrumento de ayuda para la preparación de la próxima asamblea.

La sección *Para la reflexión* tiene una orientación de tipo más práctico. Los profesores Guijarro y Lambert nos recuerdan esos principios o elementos básicos para la lectura de la Biblia que conviene no olvidar.

Experiencias, noticias, referencias sobre libros o materiales es lo que encontrarán en las páginas dedicadas a la *Vida de la Federación*. Este espacio es especialmente testigo del tiempo litúrgico que estos días celebramos. Feliz Pascua de Resurrección.

Pilar de Miguel

EL AÑO DE GRACIA

Tertio Millennio Adveniente. Preparación del Jubileo del año 2000

En los números 11, 12, y 13 de la Carta Apostólica de Juan Pablo II se encuentra una reflexión bíblica de gran interés para el tema que nos ocupa.

El uso de los jubileos

Desde esta perspectiva se hace comprensible el uso de los jubileos, que comenzó en el Antiguo Testamento y continúa en la historia de la Iglesia. Jesús de Nazaret fue un día a la sinagoga de su ciudad y se levantó para hacer la lectura (cf. Lc 4, 16-30). Le entregaron el volumen del profeta Isaías, donde leyó el siguiente pasaje: «El Espíritu del Señor Yahveh está sobre mí, por cuanto que me ha ungió Yahveh. A anunciar la buena nueva a los pobres me ha enviado, a vendar los corazones rotos; a pregonar a los cautivos la liberación, y a los reclusos la libertad; a pregonar el año de gracia de Yahveh» (61, 1-2).

El Profeta hablaba del Mesías. «Hoy—añadió Jesús—se ha cumplido esta Escritura que acabáis de oír» (Lc 4, 21), haciendo entender que El Mesías anunciado por el Profeta era precisamente El, y que en El comenzaba el «tiempo» tan deseado: había llegado el día de la salvación, la «plenitud de los tiempos». Todos los jubileos se refieren a este «tiempo» y aluden a la misión mesiánica de Cristo, venido como «consagrado con la unción» del Espíritu Santo, como «enviado por el Padre». Es El quien anuncia la buena noticia a los pobres. Es El quien trae la libertad a los privados de ella, libera a los oprimidos devuelve la vista a los ciegos (cf. Mt 11, 4-5; Lc 7, 22). De este modo realiza «un año de gracia del señor», que anuncia no sólo con las palabras, sino ante todo con sus obras. El jubileo, «año de gracia del Señor», es una característica de la actividad de Jesús y no sólo la definición cronológica de un cierto aniversario.

Jesús y el cumplimiento de la tradición jubilar

Las palabras y las obras de Jesús constituyen de este modo el cumplimiento de toda la tradición de los jubileos del

Antiguo Testamento. Es sabido que el jubileo era un tiempo dedicado de modo particular a Dios. Se celebraba cada siete años, según la Ley de Moisés: era el «año sabático», durante el cual se dejaba reposar la tierra y se liberaban los esclavos. La obligación de liberar los esclavos, estaba regulada por detalladas prescripciones contenidas en el Libro del Exodo (23, 10-11), del Levítico (25, 1-28), del Deuteronomio (15, 1-6) y, prácticamente, en toda la legislación bíblica que, adquiere así esta dimensión peculiar. En el año sabático, además de la liberación de esclavos, la Ley preveía la remisión de todas las deudas, según normas muy precisas. Todo esto debía hacerse en honor a Dios.

Lo referente al año sabático valía también para el «jubilar», que tenía lugar cada cincuenta años. Sin embargo, en el año jubilar se ampliaban las prácticas del sabático y se celebraban con mayor solemnidad. Leemos en el Levítico: «Declararéis santo el año cincuenta, y proclamaréis en la tierra liberación para todos sus habitantes. Será para vosotros un jubileo; cada uno recobrará su propiedad, y cada cual regresará a su familia» (25, 10). Una de las consecuencias más significativas del año jubilar era la «emancipación» de todos los habitantes necesitados de liberación. En esta ocasión cada israelita recobraba la posesión de la tierra de sus padres, si eventualmente la había vendido o perdido al caer en esclavitud. No podía privarse definitivamente de la tierra, puesto que pertenecía a Dios, ni podían los israelitas permanecer para siempre en una situación de esclavitud dado que Dios los había «rescatado» para sí como propiedad exclusiva liberándolos de la esclavitud en Egipto.

El año jubilar y la doctrina social de la Iglesia

Aunque en gran parte los preceptos del año no pasaron de ser una expectativa

ideal—más una esperanza que una concreta realización, estableciendo por otro lado una *prophetia futuri* como preanuncio de la verdadera liberación que habría sido realizada por el Mesías venidero—sobre la base de la normativa jurídica contenida en ellos se viene ya delineando una cierta doctrina social, que se desarrolló después más claramente a partir del Nuevo Testamento. El año jubilar debía devolver la igualdad entre todos los hijos de Israel, abriendo nuevas posibilidades a las familias que habían perdido sus propiedades e incluso la libertad personal. Por su parte, el año jubilar recordaba a los ricos que había llegado el tiempo en que los esclavos israelitas, de nuevo iguales a ellos podían reivindicar sus derechos. En tiempo previsto por la Ley debía proclamarse un año jubilar, que venía en ayuda de todos los necesitados. Esto exigía un gobierno justo. La justicia, según la Ley de Israel, consistía sobre todo en la protección de los débiles, debiendo el rey distinguirse en ello, como afirma el Salmista: Porque él librará al pobre suplicante, al desdichado y al que nadie ampara; se apiadará del débil y del pobre, el alma de los pobres salvará (Sal. 72/73, 12-13). Los presupuestos de estas tradiciones eran estrictamente teológicos, relacionados ante todo con la teología de la creación y con la de la divina Providencia. De hecho era común convicción que sólo a Dios, como Creador, correspondía el „dominium altum“, esto es, la señoría sobre todo lo creado, y en particular sobre la tierra (cf. Lv 25, 23).

Si Dios en su Providencia había dado la tierra a los hombres, esto significaba que la había dado a todos. Por ello las riquezas de la creación se debían considerar como un bien común a toda la humanidad. Quien poseía estos bienes como propiedad suya era en realidad sólo un administrador, es decir, un encargado de actuar en nombre de Dios, único propietario en sentido pleno, siendo voluntad de Dios que los bienes creados sirvieran a todos de un modo justo. El año jubilar debía servir de ese modo al restablecimiento de esta justicia social. Así pues, en la tradición del año jubilar encuentra una de sus raíces la doctrina social de la Iglesia, que ha tenido siempre un lugar en la enseñanza eclesial y se ha desarrollado particularmente en el último siglo, sobre todo a partir de la Encíclica *Rerum novarum*.

Al Servicio de la Comunidad Humana: Una Consideración ética de la Deuda Internacional

La cuestión de la deuda externa y sus repercusiones viene suscitando un gran debate desde hace tiempo en todos los sectores. Reproducimos algunos puntos de la reflexión efectuada al respecto por la Comisión Pontificia „Justicia y Paz“ (1986).

Introducción

Dirigentes políticos y económicos, responsables sociales y religiosos, opiniones públicas, todos lo reconocen: los niveles de endeudamiento de los países en desarrollo constituyen, por sus consecuencias sociales, económicas y políticas, un problema grave, urgente y complejo. El desarrollo de los países endeudados, y aún a veces su independencia, están comprometidos. Se han agravado las condiciones de existencia de los más pobres; el sistema financiero internacional padece sacudidas que lo resquebrajan.

De una parte y de otra, acreedores y deudores se han esforzado por encontrar, caso por caso, soluciones inmediatas y a veces también de más largo plazo. Insuficientes y limitados todavía, estos esfuerzos deben proseguir en el diálogo y la mutua comprensión para aclarar mejor los derechos y deberes de cada uno.

Si la coyuntura actual ha agravado la situación de los países en desarrollo al punto que algunos de ellos se encuentran al borde de la quiebra, incapaces de asegurar el servicio de sus deudas, especialmente en América Latina y en África, las estructuras financieras y monetarias internacionales son ellas mismas en parte cuestionadas. ¿Cómo se ha llegado a esto? ¿Cuáles cambios en los comportamientos y en las instituciones permitirán establecer relaciones equitativas entre acreedores, y evitar que la crisis se prolongue volviéndose más peligrosa?

Partícipe de esas graves inquietudes—internacionales, regionales y nacionales—la Iglesia quiere reiterar y precisar los principios de justicia y solidaridad que ayudarán a encontrar algunas pistas de solución.

Ella se dirige ante todo a los actores principales en los campos financiero y monetario; quiere también iluminar la conciencia moral de los responsables

cuyas opciones no pueden ignorar los principios éticos, sin proponer, por ello, programas operativos ajenos a su competencia.

La Iglesia se dirige a todos los pueblos, especialmente a aquellos más indefensos, que sufren en primer término las repercusiones de estos desórdenes con un sentimiento de fatalidad, de aplastamiento, de latente injusticia y hasta de rebelión

Quiere devolverles la esperanza y la confianza en la posibilidad de salir de la crisis del endeudamiento con la participación de todos y el respeto de cada uno.

Estos graves problemas parecen deber ser abordados con una perspectiva global que sea al mismo tiempo una consideración ética. Por lo cual parece necesario indicar, en primer lugar, los principios éticos aplicables en esas situaciones complejas, antes de examinar las opciones las particulares que los protagonistas pueden ser llevados a asumir, sea en situaciones de urgencia, sea en una perspectiva de corrección a medio o largo plazo.

El presente texto ha utilizado numerosos estudios ya publicados sobre la deuda internacional. Esta perspectiva global, de naturaleza ética, permite a todos los responsables, personas e instituciones, a nivel nacional y a nivel internacional, hacer una reflexión adecuada a las situaciones que les atañen.

A todos aquellos que le concederán su atención, la Iglesia les expresa desde ahora su convicción de que una cooperación que supere los egoísmos colectivos y los intereses particulares puede permitir una gestión eficaz de la crisis del endeudamiento y, más en general, señalar un progreso en el camino de la justicia económica internacional.

Principios éticos

1. Crear nuevas solidaridades

El endeudamiento de los países en desarrollo se sitúa en un amplio contexto de relaciones económicas, políticas, tecnológicas, que manifiestan la interdependencia acrecentada de las naciones y la necesidad de una concertación internacional para perseguir objetivos de Bien común.

Esta interdependencia, para ser justa, en lugar de conducir al dominio de los más fuertes, al egoísmo de las naciones, a desigualdades e injusticias, debe hacer surgir formas nuevas y ensanchadas de solidaridad, que respeten la igual dignidad de todos los pueblos. Así, la cuestión financiera y monetaria se impone hoy con nueva urgencia.

2. Aceptar la corresponsabilidad

La solidaridad supone la toma de conciencia y la aceptación de una corresponsabilidad en la deuda internacional respecto de las causas y las soluciones. Las causas de endeudamiento son internas y externas a la vez; específicas de cada país y de su gestión económica y política, provienen también de las evoluciones del ambiente internacional que dependen ante todo de los comportamientos y decisiones de los países desarrollados.

Reconocer que se deben compartir las responsabilidades en las causas hará posible un diálogo para encontrar en común las soluciones. La corresponsabilidad considera el futuro de los países y de los pueblos, pero también las posibilidades de una paz internacional basada en la justicia.

3. Establecer relaciones de confianza

La corresponsabilidad contribuirá a crear o a restablecer entre las naciones (acreedoras y deudoras) y entre los diversos actores (poderes políticos, bancos comerciales, organizaciones internacionales) relaciones de confianza en vista de una cooperación en la búsqueda de soluciones. Valor indispensable, la confianza recíproca debe renovarse siempre; permite creer en la buena fe del otro, aun si, en las

dificultades, no puede mantener sus compromisos, y tratarlo como un copartícipe. La confianza debe apoyarse sobre actitudes concretas que la fundamentan.

4. *Saber compartir esfuerzos y sacrificios*

Para salir de la crisis del endeudamiento internacional, las diferentes partes deben ponerse de acuerdo a fin de compartir, de modo equitativo, los esfuerzos de reajuste y los sacrificios necesario, teniendo en cuenta la prioridad de las necesidades de las poblaciones más indefensas. Los países mejor provistos tienen la responsabilidad de aceptar una más amplia participación.

5. *Sucitar la participación de todos*

La búsqueda de soluciones para superar el endeudamiento incumbe ante todo a los actores financieros y monetarios, pero incumbe también a los responsables políticos y económicos. Todas las categorías sociales están llamadas a

comprender mejor la complejidad de las situaciones y a cooperar en las opciones y en la realización de las políticas necesarias. En estos nuevos campos éticos, la Iglesia es interpelada a fin de que puntualice las exigencias de la justicia social y de la solidaridad, frente a las situaciones de cada país ubicadas en el contexto internacional.

6. *Articular las medidas de urgencia y las de largo plazo*

Para ciertos países la urgencia impone soluciones inmediatas en el marco de una ética de supervivencia. El esfuerzo principal caerá sobre el restablecimiento dentro de un plazo fijo de la situación económica y social: reactivación del crecimiento, inversiones productivas, creación de bienes, repartición equitativa ... Para evitar el retorno a situaciones de crisis, gracias a las variaciones demasiado bruscas del contexto internacional, hay que estudiar y promover una reforma de las instituciones monetarias y financieras.

El Documento Final de la IV Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica (Bogotá 1990) dice en sus Recomendaciones prácticas:

También la FBC pide la cancelación de la deuda externa de los países más pobres con el fin de que puedan vivir

(Recomendación: 8.3.5.4)

Los retos socioeconómicos y políticos

Los centros bíblicos han de tener en cuenta, de forma especial, la presencia del pobre en su contexto y darse cuenta que la Palabra de Dios hoy viene a nosotros especialmente a través de ellos. Para esto tendrían que organizarse grupos bíblicos para gente marginada, y quienes comprometidos en la animación de esos grupos deberán ser, ante todo, oyentes de la Palabra que viene de los pobres. Tendrían que aprender a leer la Biblia en espíritu de apertura hacia esa gente.

Un uso profético de la Biblia exige que sea leída en el contexto de la situación socio-política. Esto supone que han de prepararse comentarios a la Biblia que

iluminen y desafíen a las estructuras sociales injustas, la violación de los derechos humanos y las situaciones de opresión y explotación.

Esto lleva consigo, además, que nos unamos a todos los grupos y movimientos que estén en favor de la justicia, la paz y la solidaridad con el oprimido, y que los impulsemos.

Pedimos también a todos aquellos que estén trabajando en el ministerio bíblico-pastoral y a toda la Iglesia, en colaboración con otras iglesias y grupos religiosos, que apremien a los gobiernos para proclamar un shabbat bíblico, o *Año Jubilar, antes del año 2000*, a fin de que las deudas externas de las naciones más pobres del mundo puedan ser canceladas y no se conviertan en deudas eternas.

PARA LA REFLEXIÓN

Sugerencias para leer la Biblia

En general hay que evitar leer la Biblia como una colección de argumentos para probar lo que queremos decir. Esta fue la lectura que se hizo de la Biblia en la teología y en la catequesis durante mucho tiempo (p. e. los milagros como prueba de la divinidad de Jesús) y ha traído como consecuencia una visión distorsionada de muchas páginas de la Biblia. Lo que tenemos en las páginas de la Biblia es más bien el testimonio privilegiado de nuestros antepasados en la fe, cuyo centro es el misterio de la vida, muerte y resurrección de Jesús. En ellos encontramos más un anuncio que un dogma o una refutación. Al leer la Biblia tenemos que tener en cuenta su carácter „kerigmático“ que hace de su mensaje una buena noticia. Algunas sugerencias concretas.

1. Ambientar la lectura

Me parece muy importante cultivar algunas actitudes que deben acompañar la lectura de la Biblia pues a través de ellas decimos muchas cosas sobre el significado que tiene para nosotros.

* La lectura del texto ha de ir precedida de un breve silencio o de una oración para pedir al Señor que nos abra al entendimiento y el corazón para acoger oboedientemente su Palabra.

* Los textos deben leerse despacio y sin prisas. No es una novela, ni un periódico, sino un texto muy importante para nosotros. Necesita que le demos tiempo, que la leamos una y otra vez para estar seguros de captar su mensaje.

2. Leer el texto en su contexto

Cuando uno lee un texto hay que insistir en que siempre el primer paso es preguntarse qué es lo que el texto decía a sus primeros destinatarios. Normalmente la tendencia es la de hacer una aplicación inmediata a nuestra situación. Este tipo de lectura proyecta sobre el texto nuestras preocupaciones y suele dar como resultado una lectura moralizante, fruto de nuestra educación tradicional. La pregunta que debe guiar nuestra lectura es: ¿Qué experiencia de fe ha sido recogida en este texto? Cuando leemos la Biblia buscamos

(Cont. p. 13)

HACIA HONG KONG 1996

La Palabra de Dios como Fuente de Vida

La próxima Asamblea Plenaria de la Federación Bíblica Católica tendrá lugar en Hong Kong en 1996. Es una asamblea de delegados/as de los miembros plenos y asociados de dicha Federación. Alrededor de 150 personas de unos 70 países discutirán sobre las orientaciones que se consideren oportunas de cara al futuro. Este acontecimiento tiene lugar cada 6 años. La última asamblea tuvo lugar en Bogotá (Colombia) en 1990. Geoffrey King, moderador del Comité Ejecutivo de la Federación Bíblica Católica, ofrece una reflexión que bien pudiera entenderse como un documento base de evaluación-orientación con vistas a la preparación de la próxima asamblea.

Bogotá: Texto y contexto

En Bogotá, el año 1990 la Federación Bíblica Católica prosiguió el camino que la había llevado desde Viena a Malta y a Bangalore. Uno de los pasajes más destacados de la Declaración Final de la Asamblea Plenaria de Bogotá fue la reflexión sobre el relato de Emaús (Lc 24,13-35). El encuentro por el camino hacia Emaús supone el encuentro del texto y del contexto. Para los dos discípulos el texto, por supuesto, consistía en las Escrituras Hebreas, la „ley y los profetas“. El contexto era su experiencia de Jesús, y especialmente la experiencia desconsoladora de su arresto y de su ejecución. A partir de su encuentro con Jesús, texto y contexto comenzaron a iluminarse mutuamente. Ocurrió cuando Jesús y los discípulos caminaban juntos y se escuchaban mutuamente. Los discípulos comenzaron a descubrir un nuevo significado en los textos familiares y aquellos textos les mostraban a ellos un significado más profundo de la vida de Jesús, que el Cristo tenía que sufrir y así entrar en su gloria. Esto no era una mera comprensión intelectual: en su interior sus corazones ardían. Pero aún sus ojos no se habían abierto completamente; eso llegó en el acto de compartir, en la fracción del pan (5.7-5.15).

El resultado de este encuentro, al mismo tiempo un encuentro personal y un encuentro entre el texto y el contexto, consistió en una vida nueva. Un reconocimiento, por supuesto, de que Jesús está

vivo. Y „ahora ellos mismos han resucitado y han renacido. La cruz, un signo de muerte, se convierte en signo de vida y de esperanza“. Y así, en lugar de temor, valor; en lugar de fatalismo, una conciencia crítica; en lugar de incredulidad y desesperación, fe y esperanza (5.16-17).

Destaquemos los elementos que aparecen aquí:

- Encuentro entre el texto y el contexto
- que ocurre en confraternización y mediante una escucha paciente
- dando nuevo sentido tanto al texto como al contexto
- llegando a tocar el corazón
- perfeccionado a través del compartir y de la comunidad
- que lleva a una nueva vida.

¿Cómo consideró Bogotá el contexto? De hecho habló de ocho contextos (6.1-6.8):

(1) pluralismo cultural - la identidad de la Iglesia basada en Cristo debe ser redescubierta constantemente en su relación con los pueblos y las culturas

(2) la situación socio-política y económica - brecha que aumenta entre el norte y el sur, entre los ricos y los pobres; sistemas patriarcales y sexistas; violación de los derechos humanos; discriminación racial.

(3) desequilibrios ecológicos - la utilización de la creación guiada más por la codicia humana que por las necesidades humanas.

(4) situaciones multi-religiosas - a pesar de los problemas causados por los fundamentalismos agresivos, „nuestra apertura hacia estas religiones nos debería permitir descubrir nuestras bases comunes como creyentes en el mismo Dios, que caminan hacia el mismo destino“.

(5) pueblos que emergen de los sistemas totalitarios - tanto en la Europa Oriental como en América Latina.

(6) nuevo despertar de grupos marginados - grupos marginados por razones étnicas, lingüísticas, económicas, sociales, sexuales o políticas.

(7) ecumenismo - hacia el establecimiento de comunidades basadas en el amor cristiano y en la comunión.

(8) comunidades cristianas - la Biblia debe convertirse cada vez más en el libro de la comunidad cristiana; el laicado de forma especial debe tener un mayor acceso a ella.

A la vez que ponía gran énfasis en el contexto, Bogotá dejó para un ulterior análisis la relación entre el contexto original del texto bíblico y el nuevo contexto en el que debemos leerlo.

Al mismo tiempo, Bogotá habló de una nueva forma de leer la Biblia que debería infundir una nueva confianza a nuestro apostolado bíblico (7.5):

(1) desde el libro a la Palabra - la Palabra es mayor que el libro; la Palabra se encuentra tanto en el texto como en el contexto y en el encuentro entre los dos; esperamos reavivar la Palabra en los corazones de todos nuestros hermanos y hermanas.

(2) desde la estructura institucional a la presencia creativa.

(3) desde el clero al laicado - todos somos partícipes en descubrir y comunicar la Palabra ya que todos caminamos juntos y nos escuchamos mutuamente.

(4) desde la lectura privada a la presencia transformante - nuestros contextos con mucha frecuencia nos instan a trabajar por la liberación y por la transformación, a hacer nuevas todas las cosas, a llevar la vida allá donde hay muerte.

(5) desde la Iglesia al Reino de Dios - de nuevo un reconocimiento de que la Palabra de Dios trasciende los bandos humanos, de que somos llamados a trabajar en colaboración por el cumplimiento del designio amoroso de Dios para con el mundo.

Esta llamada a una „nueva forma de leer“ ha producido fruto en muchas partes de la Federación que intenta responder a la pregunta „¿En qué consiste una lectura fiel de la Biblia? Surge de nuevo la cuestión de la relación entre los contextos - ¿cómo podemos ser fieles al mismo tiempo al texto que se formó en su propio contexto y a los desafíos de nuestro(s) propio(s) contexto(s)?

El Contexto actual

Virtualmente todo lo que dijo Bogotá sobre el contexto sigue siendo válido hoy, casi cinco años más tarde. No obstante, ha emergido también otro fenómeno estremecedor - el de la fragmentación, a veces sangrante fragmentación. En 1990 abrigábamos enormes esperanzas de unificación cuando la era de la Guerra Fría tocó a su fin. Pero con el colapso de los regímenes opresores y colonizadores, el orden del previsible mundo nuevo se convirtió en desorden fragmentado. Viejas enemistades salieron a flote. En varios continentes las divisiones basadas en una compleja mezcla de razas, religiones y culturas se convirtieron en fuente de conflicto violento. El enunciado „limpieza étnica“ protagonizó una entrada pavorosa en nuestro vocabulario. A veces estas contiendas surgieron de un legítimo anhelo de identidad y de comunidad. Demasiado a menudo fueron el resultado de la explotación de divisiones por parte de grupos e individuos sedientos de poder. En otros lugares las diferencias se enquistaron en divisiones, cuando las actitudes de hospitalidad hacia el extranjero parecían peligrar al ser inundadas por una ola de xenofobia. Soñamos con un mundo en que las diferencias sean bienvenidas y los bandos sean rechazados pero muy a menudo la realidad es que se rechazan las diferencias y surgen nuevos bandos.

Como resultado de estos conflictos se han perdido muchas vidas. Pero incluso allí donde no existe una violencia tan manifiesta, la pobreza acorta la vida y la

priva de su dignidad; el medio ambiente está esquilado; las culturas son destruidas por el colonialismo económico y cultural; la matanza de los no-nacidos en un número muy elevado es admitida con gran facilidad.

Este aspecto sombrío de nuestro mundo es demasiado evidente. Pero hay también luces, signos auténticos de esperanza. Muy a menudo tienen que ver con la colaboración y con la comunidad. Podemos considerar algunos ejemplos:

(1) En medio de conflictos mortales algunos individuos protagonizan estilos de vida heroicos. Un joven que ha perdido a su padre, hermano y hermana rechaza odiar porque cree que el odio es muerte y que el amor es vida. Una mujer cuyo hijo de veinte años ha sido asesinado ofrece dos misas, una para su hijo, otra para su asesino.

(2) Hemos asistido a un notable cambio político en Suráfrica que ha supuesto una firme esperanza de reconciliación. Pasos significativos, aunque aún provisionales, se han dado en orden a resolver viejos conflictos en el norte de Irlanda y en Sri-Lanka.

(3) Dentro incluso de algunos conflictos violentos que se acaban de mencionar subyace un deseo positivo y vivificante, el anhelo por la identidad, por la comunidad genuina en lugar de la unidad artificialmente impuesta por el colonialismo o por regímenes autoritarios y opresores.

Muy relacionado con ello hay otro signo de esperanza - el redescubrimiento de su cultura especialmente por parte de grupos minoritarios o colonizados. Una vez más, con toda seguridad, hay aquí un deseo de que se les trate como miembros dotados de un patrimonio característico, de una contribución peculiar con que colaborar a la formación de la comunidad humana.

(4) El grito por los derechos humanos se oye cada vez más. Aunque a veces se le ha criticado al movimiento por los derechos humanos como fruto del individualismo occidental, hoy en día de le considera cada vez más como algo procedente de la comunidad. El intento de las naciones por ejercer un completo control sobre las comunidades es contestado por las comunidades que

proclaman los derechos de sus miembros. Tales comunidades anhelan una sociedad abierta en la que el pueblo participe y se encuentre profundamente comprometido con los intereses y los objetivos de la nación. Algunos basarían los derechos humanos sobre el modelo de la alianza - los seres humanos como corresponsables con Dios en relación con el conjunto de la creación; lo cual supone que los seres humanos están destinados a colaborar en un contrato implícito de atención mutua.

(5) El deseo de democracia es una expresión del anhelo por participar, por que el pueblo se implique en las decisiones que configuran sus vidas. El informe de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Humano (1993) destaca la colaboración como elemento crucial en el desarrollo.

(6) Los movimientos ecológicos pueden ser considerados como quienes abogan por una cooperación, una simbiosis entre los seres humanos y el resto de la creación.

(7) El movimiento feminista busca una reciprocidad genuina de relaciones entre mujeres y hombres, en lugar de la subordinación atrincherada del patriarcado. En otras palabras, una verdadera sociedad entre mujeres y hombres.

Así pues descubrimos tanto en las sombras como en las luces esperanza y deseo por una comunidad auténtica, por el diálogo y la reciprocidad, todo lo cual es necesario para una vida verdaderamente humana, para superar las fuerzas mortíferas que se dan en el mundo.

La Palabra de Dios como una Palabra de Vida

Entonces ¿de qué forma la tradición bíblica habla de novedad de vida?

La metáfora de vida tal vez aparece más acentuada en los escritos joánicos como queda indicado en la doble cita que hemos escogido para acompañar nuestro tema para Hong Kong. No necesitamos sino recordar unos pocos textos familiares. Lo que vino a la existencia en el mundo fue la vida y la vida era la luz de los hombres (Jn 1,4). Jesús ofrece el agua viva (Jn 4,10), que se convierte en un manantial de agua que salta hasta la vida eterna (Jn 4,14). El Hijo da vida a quien

quiere (Jn 5,21). Jesús es el pan de vida (Jn 6,35). En el signo eminente que es la resurrección de Lázaro de entre los muertos, Jesús es descrito como el gran dador de vida (Jn 11, 1-46). La primera carta de Juan expone su tema de esta manera: „Os anunciamos lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han tocado nuestras manos acerca de la palabra de la vida...“ (1 Jn 1,1).

En el cuarto evangelio esta „vida eterna“ es algo ya presente. El Hijo DA vida (5,21); quien cree TIENE vida eterna (6,47); Jesús ES la resurrección y la vida (11,25). Incluso esta vida eterna atisba también un futuro ilimitado: „Esta es, en verdad, la voluntad de mi Padre: que todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna y yo lo resucitaré en el último día“ (6,40).

Esta vida es, ante todo, una realidad divina, una participación en la vida de Dios, el Viviente que es fuente de toda vida (5,26; 1 Jn 1,2). Todo ello crea una comunión con el Padre y el Hijo (1 Jn 1,3; 2,23-24). Hablamos de „tener“ vida pero en realidad se trata de una relación y participación personales. Vida en la tradición joánica no se refiere en primera instancia a la transformación del mundo. Pero esta vida con Dios sólo se puede probar en nuestras relaciones con otros seres humanos. No podemos amar a Dios a quien no vemos sin amar a nuestros hermanos y hermanas a los que sí vemos (1 Jn 4,20-21) La vida es a la vez don y tarea.

Es evidente que existe otro elemento literalmente escandaloso. Si tratamos de aferrarnos a la vida, la perdemos. Sólo perdiendo la vida, la podemos encontrar. El grano de trigo debe introducirse en la tierra y morir si ha de producir fruto (Jn 12,24-25). Esta sentencia apunta hacia la Cruz y ya había sido insinuada en el relato de Lázaro. Jesús entrega vida a costa de su propia vida. A lo largo del relato hay referencias al peligro en el que Jesús se metía por encaminarse a la tumba de Lázaro; el versículo final (11,53) presenta a las autoridades decidiendo matar a Jesús. Pero él va allá impulsado por su amor para con Lázaro y sus hermanas. „Nada podía subrayar tan claramente el coste que supuso para Jesús comunicar vida. Nada podía resaltar con

más fuerza el amor que impulsa al don“ (Brendan Byrne *Lazarus: A Contemporary Reading of John 11,1-46* (Collegeville: Liturgical Press, 1991).

En los evangelios sinópticos, la metáfora del Reino de Dios desempeña un papel paralelo al de la „vida“ en el cuarto evangelio. Los rasgos centrales del Reino de Dios nos son familiares pero bien vale la pena considerarlos de nuevo: „los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia“ (Lc 7,22). Nadie es excluido; todos son invitados. En realidad, los excluidos por la sociedad son especialmente invitados y habilitados para ser incluidos. El Reino es „descrito“ por medio de parábolas que indican el ser de Dios capaz de ser encontrado en la realidad cotidiana - vivimos en un universo sacramental. El gran símbolo (en el sentido más pleno) del Reino de Dios es la comida compartida, la comunidad de mesa. Jesús asume y desarrolla el símbolo tradicional del banquete por medio de varias comidas que se recuerdan como parte de su ministerio, que le conducen a la Última Cena.

La comprensión de la vida por parte de Pablo sólo se puede captar en contraste con la muerte. La muerte para Pablo significa esclavitud ante el pecado. La muerte es una especie de rey cuyo poder se deriva de *hamartia* (Rom 5,12-14.17). Vida, entonces, significa la liberación de toda la persona respecto de este poder. „...de modo que si el pecado trajo el dominio de la muerte, también la gracia dominará y alcanzará la salvación que lleva a la vida eterna, por medio de nuestro Señor Jesucristo“ (5,21). Por lo tanto, „caminamos en novedad de vida“ (6,4).

Si en la carta a los Romanos Pablo habla de caminar en novedad de vida, en la carta a los Gálatas habla de caminar según el Espíritu; Espíritu cuyos frutos son amor, alegría, paz, tolerancia, amabilidad, generosidad, fidelidad, mansedumbre y dominio de sí mismo (5,16-23). La vida en el Espíritu significa soportarnos las cargas mutuamente (6,2). Este capítulo, y en realidad toda la carta, concluye con la afirmación de que lo que importa es una „nueva creación“ (6,14) y no la circuncisión o la incircuncisión. Esto recuerda la proclamación de 3,28,

de que ya no hay distinción entre judío y no judío, entre esclavo y libre, entre hombre y mujer - porque todos sois uno en Cristo Jesús. Pablo habla de nueva creación en la segunda carta a los Corintios asociándola también con la reconciliación: „De modo que si alguien vive en Cristo, es una nueva criatura; lo viejo ha pasado y ha aparecido algo nuevo. Todo es obra de Dios: él nos ha reconciliado consigo mismo por medio de Cristo y nos ha confiado el ministerio de la reconciliación“ (2 Cor 5,17-18).

En los escritos lucanos, la muerte no está descrita en términos cósmicos como una fuerza que posee la humanidad en su poder sino en términos de enemigos concretos de la vida, especialmente la codicia. „La vida de uno no depende de la abundancia de las riquezas“ (12,15). Por eso, los Hechos presentan el cuadro ideal de una comunidad viva: todas las cosas compartidas en común (los bienes se entregaban según las necesidades), pasando mucho tiempo juntos en el templo, participando en la fracción del pan (Hech 2,42.44.46).

También debemos acudir a las Escrituras Hebreas para conocer la plenitud de la vida. La tradición del libro de la Sabiduría habla de Dios como del „amante de la vida“ (Sab 11,26), del creador que ama todo lo que existe (v.24). Por consiguiente, esta tradición nos permite descubrir siempre a Dios presente en la vida de todos los días.

La plenitud de vida está incluida también en el término *shalom*, que como ya sabemos es una palabra que abarca un espacio semántico mayor que el vocablo „paz“ en español. El Levítico 26,3-13 ofrece una buena indicación del alcance de su significado - lluvia oportuna, buena cosecha, seguridad, nadie que atemorice al pueblo, paz, animales no peligrosos, protección frente a los enemigos, Dios que mantiene la alianza, „y yo caminaré entre vosotros y seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo“. O de nuevo podemos volver a uno de los textos con que se rezó en Bogotá, Isaías 65,17-25, con su descripción de los nuevos cielos y la nueva tierra. Aquí contemplamos larga vida, la fecundidad de la tierra, bendición, un Dios que escucha y presta atención, paz entre „enemigos“ dentro del mundo animal. Esto último, el lobo y el cordero retozando juntos, recuerda a Isaías 11,6-

9, una visión de la tierra llena del conocimiento del Señor. Es, por supuesto, una visión de la unidad en la diversidad. Y en las imágenes empleadas, el escritor profético sugiere que esta unidad debe ir más allá de la realidad humana para abrazar el conjunto de la creación.

Paz y justicia aparecen juntas muy a menudo. El efecto de la justicia es la paz (Is 32,17). En los días del rey prometido, la justicia florecerá y la paz hasta que desaparezca la luna (Sal 72,7). La justicia y la paz se abrazan (Sal 85,10).

La Ley es una articulación del significado y, en especial, de las implicaciones sociales de „esta“ vida. Cumplir la ley no es una forma de ganarse el favor de Dios. Más bien, es un estilo de vida vivido en respuesta al hecho de que Dios ya ha mostrado su favor, ha sacado a su pueblo de la esclavitud de Egipto, en realidad los ha convertido en un pueblo con su propia tierra, con su propia identidad.

Anthony Campbell lo ha expresado muy bien:

En el Pentateuco, se puede discutir si la ley tiene como objetivo propio preservar y alargar la vida. La acción de Dios al llamar a Abrahán y al sacar a Israel de la opresión de Egipto ha entregado a Israel el don de la vida en libertad y con independencia. El ulterior regalo de la ley es considerado como un acompañamiento hacia la plena vivencia de aquella vida.

Podemos observarlo en el contenido de las leyes. De los diez mandamientos, por ejemplo, no otros dioses, no imágenes, no tomar el nombre de Dios en vano y observar el sábado son todas ellas formas que nos mantienen vivos, en la realidad de la vida cotidiana, en la relación vivificante con Dios. Honra tu padre y tu madre protege la relación entre generaciones; se refiere especialmente a la vida - „para que vivas muchos años en la tierra“ (Ex 20,12). No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no dirás falsos testimonios, no codiciarás son todos protectores de la vida social en comunidad; protegen la vida, la familia, la propiedad, y el tejido de la sociedad. (Anthony F. Campbell *The Study Companion to Old Testament Literature: An Approach to the Writings of Pre-Exilic and Exilic Israel* (Wilmington: Glazier, 1989).

Esta comprensión se encuentra en el pasaje famoso que está casi al final del Deuteronomio (Dt 30,19-20):

Por lo tanto elige la vida y viviréis tú y tu descendencia, amando al Señor, tu Dios, escuchando su voz y uniéndote a él pues eso significa vida para ti y larga permanencia en la tierra que el Señor juró dar a tus antepasados, a Abrahán, Isaac y Jacob.

La Respuesta de la Iglesia

Vivificada e inspirada por la Palabra de Dios, la Iglesia en diferentes partes del mundo ha hablado de vida y ha tratado de responder a las amenazas de muerte y a los signos de esperanza que nos rodean.

El encuentro realizado bajo el patrocinio de las *Conferencias Europeas de Obispos* en Freising en el año 1994 reconoció con dolor la división y el conflicto violento existentes:

En un mundo que crece cada vez más fragmentado se necesita la fuerza unificadora de la palabra de Dios, una fuerza que puede llegar a establecer la unidad del Pueblo de Dios incluso por medio de bandos separados: religiosos, sociales u otros. (1.2).

Los obispos de *Asia* han estado tratando estos temas durante dos décadas. En su declaración programática de Taipé en 1974 hablaban de un triple diálogo - con las culturas, con las religiones, con los pobres. (Taipé 9-24). He aquí un reconocimiento inmediato del contexto. En el contexto de Asia es clara la enorme riqueza de culturas, la presencia de las grandes religiones del mundo e incluso la pobreza masiva en muchas partes (y esto sigue siendo verdad a pesar del notable crecimiento económico de los últimos años - especialmente desde que los beneficios económicos se han distribuido tan desigualmente). En todo esto está implícito el reconocimiento de que la Palabra puede iluminarse, puede haber descubierto nuevas facetas debido al encuentro con el contexto. Podemos aprender de las culturas, de las religiones, de los pobres. De lo contrario ¿qué sentido tiene hablar de diálogo?

Tal vez una palabra mejor que diálogo sea „colaboración“, ya que diálogo puede sugerir con facilidad un mero intercambio

de palabras habladas o escritas. Por eso los obispos hablaban deliberadamente de un „diálogo de vida“. En el contexto de la pobreza este diálogo quiere decir:

...una auténtica experiencia y comprensión de esta pobreza, privación y opresión de tantos de nuestros pueblos. Lo cual pide trabajar, no meramente para ellos (en un sentido paternalista), sino *con* ellos para aprender de ellos (¡pues tenemos mucho que aprender de ellos!) sus verdaderas necesidades y aspiraciones ya que están capacitados para identificarlas y articularlas y para empeñarnos en su realización transformando aquellas estructuras y situaciones que los mantienen en esa privación e impotencia. (Taipé 20)

Una vez más, proponemos el modelo del relato de Emaús - caminar juntos, escuchar, desánimo que se torna esperanza, nueva vida. Y naturalmente parte de lo que aportamos a este diálogo es la Palabra de Dios, contenida en parte en el texto bíblico, incorporada, eso esperamos, en nuestras vidas.

Muy en continuidad con Taipé, los obispos reunidos en Bandung en 1990 describían la misión con estas palabras:

...la misión, siendo una continuación en el Espíritu de la misión de Cristo, implica un estar con el pueblo, como estuvo Jesús: „La Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros“ (Jn 1,14). Por eso, la misión incluye: estar con el pueblo, responder a sus necesidades descubriendo la presencia de Dios en las culturas y en otras tradiciones religiosas y testimoniando los valores del Reino de Dios por medio de la presencia, de la solidaridad, del compartir y de la palabra (Bandung 3.1.2).

Nótese la fórmula inclusiva - presencia, solidaridad, compartir y palabra.

Las perspectivas de Bandung fueron desarrolladas algo más por el Instituto de los Obispos para Asuntos Interreligiosos que se reunió en Tailandia en 1991. Hablaban del „sueño de Dios para el mundo“:

„[Jesús] hablaba de este sueño mediante la imagen del Reino de Dios y lo describía frecuentemente por medio de parábolas de vida, de crecimiento, o de reconciliación. Podemos describir este sueño como

del pueblo y el de las comunidades llenas de vida. Esa plenitud de vida es en último término comunión de vida entre individuos, entre comunidades y con Dios. (BIRA IV / 12, 9)

En la reunión general más reciente del CELAM (Santo Domingo, 1992) los obispos latino-americanos se comprometían una vez más a trabajar por el „desarrollo integral“, con los pobres como su preocupación principal (31). Detectaban la urgente necesidad de promover y proteger la vida de los muchos ataques a los que está sujeta (31). Hacían una llamada a la inculturación, de forma especial en el contexto de la cultura urbana, y a una „atención particular a la verdadera encarnación del Evangelio en las culturas indígenas y Africo-Americanas de nuestro continente“ (32). A los obispos les inspiraba también el relato de Emaús: Jesús se deja caer junto a los del camino, acompaña a las víctimas y a los marginados; abre unas pistas de esperanza que superan un mesianismo meramente temporal; el último gesto por el que es reconocido como el Resucitado y el Viviente es el signo de la fracción del pan (17-23). De aquí, la importancia de la solidaridad (como opuesta al control) - „la gente que se ayuda mutuamente a llevar sus cargas y a compartir entre ellos sus aspiraciones“ (46).

Los temas de vida, diálogo, participación, y especialmente inculturación se destacan en el Mensaje del *Sínodo Africano* de 1994. El Sínodo habla de evangelización que aporta nueva vida en Cristo (9). Evangelización significa en primer lugar proclamación de la Buena Noticia de salvación realizada en Cristo y que se ofrece a todos (10). Pero la evangelización no se limita a la proclamación. Evangelización es un diálogo de amor del que la inculturación del mensaje es un segundo momento necesario (13). El diálogo supone relaciones. El valor intrínseco de una comunidad consiste en la calidad de relación que la hace posible. La misma Trinidad se propone como un „modelo“ para tales relaciones (20).

Por eso, el Sínodo indica la necesidad de diálogo con las religiones africanas tradicionales (21), con los hermanos y hermanas cristianos (22) y con los musulmanes (23). El diálogo con los musulmanes se describe en términos que recuerdan el „diálogo de vida“ - colaborando „en trabajar por la paz y por

la justicia que es lo único que puede dar gloria a Dios“; „como servidores de su Vida en los corazones humanos y en las comunidades humanas, nos vemos impulsados a ofrecernos mutuamente lo mejor que hay en nuestra fe en Dios, nuestro Padre común“.

Al final de su Mensaje el Sínodo llama a una colaboración renovada entre mujeres y hombres. Considera la alienación de las mujeres como una de las formas mayores de la estructura de pecado (65). A las mujeres habría que invitarles no sólo a la vocación de esposa y de madre „sino a todos los puestos sociales de los que la sociedad tradicional y moderna tiende a excluir[las] sin razón“ (66). De este modo, las mujeres podrán participar llevando a cabo un pleno desarrollo humano (69), o, como nosotros podíamos glosar, realizando una vida plenamente humana.

La preocupación por la vida ha sido también llamativa en los recientes escritos del *Papa Juan Pablo II*. En 1993 el Papa participó en lo que él denominó „una celebración de vida“, el Día de la Juventud Mundial que tuvo lugar en Denver, Colorado. Al dirigirse a los participantes señaló dos signos de los tiempos aparentemente contrarios - Desatención extendida con respecto a la vida humana, por una parte, y la vitalidad y la actividad de la juventud y de las comunidades, por otra. Por un lado, „se niega el carácter sagrado de la vida...los miembros más débiles de la sociedad se hallan bajo el mayor riesgo: los no-nacidos, los niños, los enfermos, los impedidos, los ancianos, los pobres y los desempleados, los inmigrantes y los refugiados, el Sur del mundo. Por otro lado, „vosotros, jóvenes de todas las partes del mundo, en oración ardiente habéis abierto vuestros corazones a la verdad de la promesa de Cristo de una nueva vida. Por medio de los sacramentos, en especial de la penitencia y de la eucaristía, y mediante la unidad y la amistad creadas entre tantos de vosotros, habéis tenido una verdadera experiencia transformante de la nueva vida que sólo Cristo puede dar“.

Por eso el Papa indica la oración común y la amistad como lugares donde hay que encontrar la vida. Pero ésto sólo es verdad si tal oración y tal amistad miran hacia afuera: „...comprenderéis que la vida de Cristo no es para vosotros solos“. El

„Evangelio de vida“ debe „penetrar el tejido de la sociedad, transformando los corazones de las gentes y las estructuras de la sociedad para así crear una civilización de justicia y amor verdaderos“. Viviendo y predicando este Evangelio de vida, el Papa continúa, Jesús „iba a la búsqueda de los hombres y de las mujeres de su tiempo. Se comprometía con ellos en un diálogo franco y verdadero, cualquiera que fuese su condición“.

Al referirse al documento sobre la Interpretación de la Biblia en la Iglesia, el Papa hablaba de diálogo en términos de inculturación. El unió la inculturación a la encarnación y a la unidad en la diversidad. El misterio de la encarnación es el misterio de lo divino y de lo humano en una determinada vida histórica. „La vida terrena de Jesús no se define sólo por los lugares y las fechas del primer siglo en Judea y Galilea sino también por sus raíces profundas en la larga historia de una pequeña nación del antiguo Próximo Oriente, con su debilidad y su grandeza, con sus hombres y mujeres de Dios y sus pecadores, con su lenta evolución cultural y sus desgracias políticas, con sus fracasos y sus victorias, con su ansia de paz y anhelo por el reino de Dios“ (7) El rechazo de la encarnación significa aferrarse a una falsa noción del Absoluto. „El Dios de la Biblia no es un Ser absoluto que, estrujando cuanto toca, suprimiría todas las diferencias y todos los matices. Al contrario, es el Dios Creador que creó la variedad asombrosa de seres, „cada uno según su especie“ como el relato del Génesis apunta repetidamente (Gn 1). Lejos de destruir las diferencias, Dios las respeta y las emplea (cf 1 Cor 12,18.24.28). (8).

Por lo tanto, podemos destacar algunos temas comunes que surgen de estas enseñanzas provenientes de las diferentes partes de la Iglesia, en particular:

(1) la Palabra se hace vida siempre en un contexto, o, para emplear otras palabras, la Palabra debe hacerse carne para habitar entre nosotros. Este hacerse carne (encarnación) se realiza mediante un diálogo de vida (compartir la vida) con las culturas, con las religiones, con los pobres.

(2) esta Palabra que se hace vida es una palabra vivificante - una Palabra de esperanza, una Palabra que es una

presencia transformante en situaciones mortíferas de este mundo, una Palabra que reúne a comunidades vivas.

(3) implicada con los dos puntos anteriores se encuentra la importancia de la colaboración (mediante el diálogo y la formación de las comunidades). La colaboración supone unidad en la diversidad. Por eso, todo ello puede ser un poderoso testimonio y una fuerza para superar las divisiones (a veces divisiones criminales) que plagan nuestro mundo.

La Respuesta de la Federación Bíblica Católica

Precisamente estos tres puntos constituyen nuestro tema para la Asamblea de Hong Kong de 1996 - La Palabra de Dios al Servicio de la Vida: Hacia la Unidad en la Diversidad - y los textos que lo acompañan - „La Palabra se hizo carne...para que tengan vida y la tengan en plenitud“ (Jn 1,14;10,10).

Este tema parece particularmente relevante en la preparación de la asamblea de Hong Kong, donde la iglesia ha expresado su misión en términos de ser un PUENTE. El sentido más lógico de esta imagen es el de servir de puente entre la iglesia universal y la iglesia local, tanto tiempo oprimida, de China. Pero seguramente también un puente entre el Evangelio y la cultura contemporánea. Construir puentes tiene algo que ver con el diálogo, en último término, con forjar una comunidad.

Probablemente nos vemos animados a presentar este tema y a actuar en relación con él debido al Documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la Interpretación de la Biblia en la Iglesia. El documento señala el objetivo del apostolado bíblico como el de „hacer conocer la Biblia como Palabra de Dios y fuente de vida“. (IV C 3) Reconoce el papel importante de las comunidades de base, centradas en la Biblia con el triple objetivo de conocer la Biblia, crear comunidad y servir al pueblo. Aunque el papel de los exégetas es necesario

„hay que alegrarse de ver que gente humilde y pobre toma la Biblia en sus manos y puede aportar a su interpretación y a su actualización una luz más penetrante, desde el punto de vista espiritual y existencial, que la que proviene de una ciencia que depende

únicamente de sus propios recursos“. (cf Mt 11, 25) (IV C 3)

Se insta a la inculturación, y por lo tanto, a la unidad en la diversidad. El mensaje bíblico tiene que echar raíces en una gran variedad de terrenos. Esto supone en primer lugar *traducción*, que nunca es una mera transcripción sino algo que implica un cambio de contexto: los conceptos no son idénticos y el alcance de los símbolos es diferente. Luego viene la *interpretación* „que debería colocar el mensaje bíblico en una relación más explícita con los modos de sentir, de pensar, de vivir y de autoexpresarse propios de la cultura local“. De aquí surge la formación de una cultura cristiana local. La inculturación nunca es un proceso de una única dirección sino más bien un proceso de mutuo enriquecimiento: las riquezas contenidas en las diversas culturas permiten a la Palabra de Dios producir nuevos frutos, mientras que la luz de la Palabra ilumina tanto los elementos perjudiciales como los vivificantes, presentes en cada cultura. (IV B)

Esta visión encarnacional tiene implicaciones inmediatas en la construcción de la comunidad. Nuestra Federación es especialmente consciente de la fuerza de la Palabra de Dios para convertirse en el centro alrededor de la cual se reúne la comunidad, para ser la fuente de una alimentación de la comunidad. También en la comunidad llegamos a una comprensión más profunda y a una apreciación de esa Palabra cuando compartimos nuestra experiencia de Dios y de aquellos momentos claves de nuestras vidas en los que nos hacemos conscientes de la presencia de Dios. Una comunidad tal se enriquece mediante una diversidad de dones. Se trata de un lugar en el que se respetan las diferencias y desaparecen los bandos.

En un lugar como Hong Kong, el escenario de nuestra Asamblea, donde los creyentes cristianos son una pequeña minoría de la sociedad, el pueblo difícilmente puede dejar de ser consciente del hecho de que la comunidad si quiere estar inserta y abierta (ser constructora de puentes), tendrá que moverse más allá de la comunidad cristiana de base hasta la comunidad humana de base. Esto es así en otros muchos lugares además de Hong Kong. Seguimos debatiéndonos con la

cuestión de cómo una comunidad puede estar a la vez centrada en la Palabra y al mismo tiempo conviviendo con gentes de otras creencias que poseen otras Escrituras sagradas. Esta cuestión aflorará con toda seguridad en la Asamblea Plenaria y en los preparativos para la misma. Estamos decididos a dar cara a esta cuestión honestamente por la predicación del Reino de Dios que es mayor que cualquier comunidad humana y en realidad por el desafío de Bogotá para desplazarnos desde el libro a la Palabra y desde una lectura privada a una presencia transformadora.

Por fin, llegamos a algunas preguntas para la reflexión que pueden servir como parte de nuestra preparación para Hong Kong:

(1) En vuestro contexto ¿qué significa „plenitud de vida“? ¿Qué constituye en nuestra cultura la „buena vida“ (en el sentido profundo de este término, no en la forma superficial en que se emplea a veces)? ¿Contamos con algunos símbolos o imágenes culturales que „captan“ el significado de la „buena vida“? ¿Cómo entienden otras tradiciones religiosas de nuestro país la „plenitud de vida“? ¿Cuáles son las amenazas para la vida en nuestro contexto? ¿Qué es lo más necesario en vuestro contexto para construir „un mundo a la vez más humano y más divino“

(2) ¿De qué forma la tradición bíblica enriquece, prepara o corrige este concepto de „plenitud de vida“?

(3) ¿Cómo ha sido la Palabra de Dios una fuente de vida para vosotros y para vuestra comunidad? ¿En qué aspectos habéis encontrado que el ministerio bíblico/pastoral es vivificante? ¿Para vosotros? ¿Para los demás? Por favor, intentad recordar experiencias específicas y concretas.

(4) ¿Habéis tenido una experiencia paralela a la de los discípulos de Emaús en el que el texto y el contexto se han iluminado y enriquecido mutuamente, en que la Palabra ha tomado nueva carne a través del diálogo/participación con aspectos de vuestra cultura, con los miembros de otras creencias, con el pueblo que sufre pobreza, opresión, marginación? Diferentes aportaciones, diferentes tradiciones, diferentes experiencias ¿han llevado a la construcción de la comunidad?

(Cont. de p. 6)

precisamente eso: una experiencia de fe que nos ayude a entender la nuestra y a ampliar el horizonte de nuestra vivencia de la fe en una situación nueva. Para ambientar el texto tenemos recursos muy sencillos:

* Informarnos sobre las costumbres de aquella época; utilizar mapas; ambientar el texto históricamente con ayuda de introducciones, comentarios, etc.

* Tener en cuenta que en la Biblia encontramos modos de hablar y de escribir distintos a los nuestros (parábolas, relatos de milagros, relatos de anunciación...).

* Recordar siempre que la Biblia es una palabra encarnada y que en ella hay que distinguir entre el mensaje perenne y lo que era propio sólo de aquella cultura (matanzas, violencia, discriminación de la mujer...) El mejor criterio para saber esto es leer todos los textos desde el mensaje y la vida de Jesús, que es el centro y la clave para leer toda la Biblia.

3. Leer para entender la vida

Después de esta primera lectura del texto es necesario exponer nuestra vida a la interpelación de este mensaje que hemos descubierto. Nosotros no leemos la Biblia para saber más cosas sobre ella o por curiosidad; nosotros leemos la Biblia para entender nuestra vida. Estamos convencidos de que en la Biblia Dios nos ha dejado las pistas fundamentales para orientarnos en la vida: tenemos la palabra y la vida de Jesús, la historia del pueblo elegido con sus sabios y profetas... pero todo esto tiene hoy una traducción en la vida concreta. Por tanto el segundo reflejo que debemos cultivar es el de no leer nunca un texto sin hacernos la pregunta de cómo nos interpela a nosotros. Esto supone:

* Tener una mirada penetrante sobre las cosas que pasan a nuestro alrededor, estar atentos a la vida, a las cosas que nos pasan a nosotros y a la gente que nos rodea, a los signos de cada época.

* Dejar que el mensaje que hemos descubierto en el texto hable libremente y sea como la lluvia que siempre fecunda la tierra.

* Estar dispuestos a dejarnos interpelar por el mensaje que descubrimos.

4. Lectura orante

La Biblia debe ser leída en el espíritu con el que ha sido escrita. A través de ella Dios nos habla y para escucharle tenemos que estar en la misma sintonía. Esto significa que nuestra lectura debe hacerse en un clima de oración, lo cual implica:

* Abrir sinceramente el corazón para acoger lo que Dios nos dice a través de su Palabra consignada en la Sagrada Escritura.

* Responder a Dios a través de la súplica, la acción de gracias, el reproche... completando así el diálogo que él comienza. Porque escuchamos a Dios cuando leemos su Palabra y le hablamos cuando le dirigimos nuestra oración.

5. Lectura comunitaria

Es muy importante que la lectura personal se complete con la comunitaria. El Concilio nos ha ayudado a descubrir el valor de la comunidad y esto tiene una aplicación importante para la Biblia, cuya interpretación no es un asunto privado y personal, sino comunitario. La comunidad cristiana es la destinataria de esta Palabra y, por tanto, es en la lectura comunitaria donde mejor descubrimos el mensaje de Dios para nosotros hoy. En la lectura comunitaria se ponen en juego los diversos carismas y sensibilidades para descubrir con más plenitud el mensaje de la Palabra de Dios, porque las diversas aportaciones hechas desde diversas experiencias de vida desvelan la riqueza de la Escritura con mayor claridad que la lectura individual. La lectura litúrgica es la mejor expresión de esta dimensión comunitaria.

6. Lectura comprometida

La lectura de la Biblia no puede ser sólo un ejercicio intelectual o estético, sino que tiene como meta la vida. Cuando nos acercamos a leer la Biblia, llevamos auestas nuestra vida y la vida de los que nos rodean; al descubrir su mensaje y dejarnos interpelar por él, descubrimos que la Palabra de Dios nos ofrece muchas veces una alternativa de vida, un camino de conversión. Negarnos a seguir este camino o disimular los compromisos que nos plantea, lleva a una ruptura del diálogo con Dios. Normalmente, cuando nuestra lectura de la Biblia no desemboca en el compromiso, cada vez, nos resulta más difícil entender lo que leemos y por qué leemos la Biblia.

La Biblia - más que un Libro

Utilización de la Sagrada Escritura

La peculiaridad de la Biblia aparece expresada ya en su mismo título: y curiosamente, la Biblia carece de título. No se le ha provisto de un título sensacionalista o lleno de contenido para alguna editorial. En consecuencia, se le denomina „el libro“, sin más, pues tal es el significado de la palabra „Biblia“. La Biblia es un libro, es el Libro.

Pero ¿qué quiere decir que la Biblia es más que un libro, que es mucho más que el Libro? Significa que quiere ser, como lo fue la zarza ardiente, el lugar de la revelación de Dios, una señal para el encuentro con el amor divino que se hizo hombre en la persona de Jesucristo.

El arzobispo ortodoxo ruso Monseñor Anthony Bloom cuenta cómo para él, antiguo comunista ateo, la Biblia se convirtió en lugar de encuentro con Cristo:

„Leyendo el evangelio según Marcos (no había llegado aún al capítulo tercero) de repente tuve la impresión de que había alguien al otro lado de mi escritorio. Estaba tan seguro de que era Cristo quien se hallaba allí que no lo olvidaré jamás. Esta experiencia supuso un giro decisivo para mí“.

Este testimonio que suena a dramático, y verdaderamente lo es, subyace en el fondo de todos los lectores de la Biblia. El evangelio es una „carta de amor“ que invita a releerla en actitud orante para percibir la presencia manifiesta de aquel que la ha escrito.

Si la Biblia, por posibilitar el encuentro, es más que un simple libro entonces es obvio preguntarse: ¿merece la pena reparar en esfuerzos cuando trato de encontrarme realmente con alguien de modo que el Otro se me pueda mostrar y revelar a mí?

La experiencia muestra lo bueno que es descubrir cómo el Otro quisiera que se le encontrase: todo médico, todo terapeuta y toda persona sensible debe intuir cómo acoger al otro para ayudarle.

Partiendo de esta experiencia se me ocurrió la siguiente idea: ¿Qué nos dice

la Sagrada Escritura sobre el modo de cómo quiere que se la aborde? Es algo que debería tenerse en cuenta en toda ocasión en que se lee y se medita la Sagrada Escritura. No puede haber consejos más eficaces para acercarse a la Biblia que los que ella guarda en sí misma. Y hay muchos. El más conocido es: „La letra mata, mientras que el Espíritu da vida“ (2 Cor 3,6). Quiere decir que de las Escrituras se puede extraer vida y muerte según la forma con que yo me acerque a ellas.

He ahí, a continuación, una lista de los pasajes de la Biblia en que ella misma nos dice „cómo le gustaría“ que la abordásemos.

Creo que hay diferentes formas de tratar estos pasajes:

- dejar que las palabras hagan su efecto y acaso leer y observar el contexto, el marco general en que estos pasajes se encuentran colocados

- intentar profundizar en su correspondiente sentido básico

- preguntarse por las experiencias habidas en el empleo de la Biblia y, a partir de ahí, examinar cómo tal vez la Biblia nos ha transformado en el curso de la vida para, por fin, compartir luego en un intercambio mutuo las constataciones de cada uno de los participantes

- tratar de imaginarse que la Biblia es un ser humano e intentar caracterizarlo, etc...

1. „Y la Palabra se hizo carne y habitó entre nosotros“ (Jn 1,14)

Todas las palabras de la Escritura son señales que guían hacia la palabra del amor divino: *JESUS*

2. „Estos signos han sido escritos para que creáis...“ (Jn 20, 31)

¿Estos signos los interpreto de forma que la fe, la esperanza y el amor salgan reforzados?

3. „La Palabra de vida ... os la anunciamos para que también vosotros estéis en comunión con nosotros“ (1 Jn 1,3)

¿La Palabra de Dios la interpreto de modo que ayude al crecimiento de la comunidad cristiana?

4. „A la vista está que sois una carta de Cristo ... escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo“ (2 Cor 3,3)

¿Descubro en mí y en el corazón de los demás el evangelio vivo?

5. „Sabéis discernir el aspecto del cielo, pero no los signos de los tiempos“ (Mt 16,2b-3)

¿Trato de vivir los acontecimientos del momento y de la vida como una llamada a vivir el evangelio?

6. „La letra mata, mientras que el Espíritu da vida“ (2 Cor 3,6)

¿Me considero falto de espíritu y demasiado atado a la letra?

7. „Está escrito ... dijo Jesús; ... respondió el diablo ...“ (Lc 4,1ss)

¿Cito la Escritura de forma „diabólica“ o „lógica“ (en el sentido de Logos)?

8. „La Palabra de Dios es viva, es eficaz y más cortante que una espada de dos filos“ (Heb 4,12)

¿Me dejo juzgar y corregir por la Palabra de Dios?

9. „Poned en práctica la palabra de Dios y no os contentéis con oírla, engañándoos a vosotros mismos“ (Sant 1,22s)

La Palabra ¿impregna mi vida y mis acciones?

10. „Les formó boca y lengua, ojos y oídos y les dio un corazón para pensar“ (Sir 17,6)

Al meditar ¿pienso con el corazón o me disperso?

11. „Todos los días examinaban las Escrituras, para verificar su exactitud“ (Hch 17,11)

¿Es la Palabra la casa en que habito?
¿Dedico tiempo a ella?

12. „¿Qué torpes sois para comprender! ... ¿No era preciso que el Mesías sufriera todo esto? (Lc 24,25-26)

La comunión con la Palabra significa también comunión con los que sufren.

13. „¿Quién conoce el pensamiento del Señor para poder darle lecciones? Nosotros, sin embargo, poseemos el modo de pensar de Cristo“ (1 Cor 2,16)

El Yo debe estar inspirado por el Espíritu, de lo contrario, sólo queda la incompreensión.

14. „¿Entiendes lo que estás leyendo? ... ¿Cómo voy a entenderlo si nadie me lo explica?“ (Hch 8,30-31)

Los demás me ayudan a comprender.

15. „Procure entenderlo el que lo lea“ (Mc 13,14)

Para ello se precisa diferenciación, esfuerzo, benevolencia y prudencia.

16. „Ordena, en nombre de Dios, que nadie se enzarce en discusiones de palabras que no sirven para nada“ (2 Tm 2,14)

Las discusiones de palabras no van con el Espíritu Santo.

17. „Hay en ellas (en las cartas de S. Pablo) cosas difíciles de entender“ (2 P 3,16)

También para nosotros son difíciles de entender.

18. „Cuanto fue escrito en el pasado, lo fue para enseñanza nuestra, a fin de que, a través de la perseverancia y el consuelo que proporcionan las Escrituras, tengamos esperanza“ (Rm 15,4)

„Por medio de los „frutos del Espíritu“ - perseverancia, consuelo y esperanza - reconocemos la verdadera utilización de la Sagrada Escritura.

Willi Lambert SJ

VIDA DE LA FEDERACIÓN

Experiencias

Enseñar Sagrada Escritura en China

Entrevista realizada a María Ko por Francisco Mosseto para *Parole di Vita* (2/1994).

La Prof. María Ko será una de las acompañantes de la V Asamblea Plenaria de la FBC en Hong Kong.

María Ko Ha Fong, Hija de María Auxiliadora, china de Hong Kong, ha estudiado Ciencias de la educación en Turín y Teología en Münster, Alemania, donde ha conseguido el doctorado con una tesis en el campo de la exégesis neotestamentaria. Es profesora de Sagrada Escritura en la Facultad Pontificia de Ciencias de la Educación, *Auxilium* de

Romayen el Holy Spirit Seminary College de Hong Kong. Desde febrero a junio de 1993 ha sido enviada a impartir cursos de Sagrada Escritura en el Seminario de Shanghai, China.

Sor María, el hecho de que una religiosa católica enseñe en un seminario de la

Iglesia patriótica china representa una novedad. ¿Cómo ha sido posible?

No se trata de una novedad absoluta. En realidad, con la política de liberalización religiosa promovida desde los años 80, la actitud del gobierno chino respecto a la Iglesia católica es más abierta y más tolerante. En este último decenio se han vuelto a abrir unos 20 Seminarios con la aprobación y la tutela del Estado. El de Shanghai es el más grande tanto por la estructura, como por el número de seminaristas; actualmente hay unos 140 jóvenes en formación para el sacerdocio, procedentes de ocho regiones de China. Es también el primer Seminario que ha obtenido el permiso para invitar a profesores de teología del exterior, por breves períodos de enseñanza. Aunque hasta ahora el número de los invitados es muy limitado y los criterios de la elección del personal son rígidos, la voluntad de apertura y de diálogo por parte de China es indudable.

La iglesia de Hong Kong ve en esto un signo de esperanza y una vía prometedora para el futuro de la Iglesia en la gran patria. En la víspera ya del paso del 97, los cristianos de Hong Kong quieren vivir este giro como un *kairós* de salvación, asumiendo con responsabilidad el rol de *punte* entre la Iglesia universal y la Iglesia de China.

El incremento de la formación del clero y de los cristianos en China es sentido por toda la Iglesia de Hong Kong como una urgencia prioritaria. El esfuerzo que se ha hecho y se hace en esta dirección es en verdad digna de elogio. Incluso la Iglesia de Taiwan está implicada y colabora activamente. En este proyecto convergen recursos e iniciativas a varios niveles. Mi servicio en el Seminario de Shanghai está inserto en este contexto. La hora histórica nos lanza a todos nosotros, cristianos chinos de todo el mundo, una llamada a la unidad y solidaridad en el espíritu del Evangelio.

¿Cuál es su impresión en relación con la vida de los cristianos en la República Popular China?

Cualquiera que toma contacto con la Iglesia en China no puede dejar de sentir estupor, conmoción y profunda admiración por la fuerza interior y la tenaz vitalidad de esta Iglesia que no ha tenido

nunca una vida fácil y que incluso ahora debe afrontar ingentes dificultades. Los católicos son unos 5 millones, una minoría poco relevante en medio de una población de mil doscientos millones. Como todas las organizaciones religiosas, también la comunidad cristiana está sometida al control del estado en todos los detalles de su expresión.

Se entiende, en esta situación anormal y, por lo general separada del camino de la Iglesia universal por más de 40 años, cómo la fe de los cristianos chinos, por más que sea auténtica y fuerte, haya quedado elemental y retrasada desde el punto de vista de los contenidos. La renovación del Vaticano II es casi completamente desconocida por la masa de los fieles. La liturgia todavía se celebra en latín. Poseer una Biblia es un privilegio de muy pocos. El camino es largo y arduo, pero los signos de esperanza son abundantes. El Señor está obrando maravillas también en este bastión de la humanidad. A El, que puede hacer surgir hijos de Abraham incluso de las piedras, no faltará fantasía para inventar nuevos medios de hacer nacer y crecer hijos suyos en este terreno de dura costra, pero rico de recursos escondidos.

¿Yen lo que respecta al Seminario en donde ha enseñado?

Los problemas son muchos y graves: escasez de profesores y de formadores, falta de una sana estructura, de marcos orgánicos de referencia en el camino de formación, falta de una *ratio studiorum*, de libros y de ayudas para el estudio... En suma, hay una enorme desproporción entre la formación de los seminarios y las exigencias reales de los futuros ministros de Cristo en una sociedad compleja como la de China hoy.

Pero la situación está mejorando rápidamente. Los seminaristas en su mayor parte proceden de antiguas familias católicas. Tienen tras de sí una educación familiar sencilla, sana, rica de valores y calor humano. Son jóvenes inteligentes, abiertos, comprometidos, con grandes ideales y sincero deseo de prepararse bien para su misión futura.

¿Tenían sus alumnos una cierta preparación en el campo bíblico? ¿Cuál es su interés y su actitud en relación con la Biblia?

Creo que son muy pocos los que han tenido un contacto directo con la Biblia antes de entrar en el Seminario. Sólo desde 1968 tenemos la traducción completa de la Biblia en chino, una traducción hecha en Hong Kong por un grupo de biblistas franciscanos. En China, hasta hace pocos años, la Biblia podía difundirse entre los cristianos sólo clandestinamente. El año pasado, sin embargo, el gobierno dio el *nil obstat* a la edición de la Biblia en China. Con la ayuda de la Sociedad Biblia y el apoyo de la Iglesia de Hong Kong han sido impresas en Pekín un millón y medio de ejemplares en una primera tirada.

En general, todos tienen una cierta familiaridad con los episodios más conocidos de la historia de Israel y con hechos de la vida de Jesús, pero se trata de un conocimiento fragmentario, superficial. La situación es comparable a la de Europa en 1800. La presencia de la Biblia entre los cristianos está mediada por la transmisión narrativa, sobre todo en la catequesis familiar. En la utilización del texto sagrado prevalece la perspectiva doctrinal y parenética. La evolución gradual y el salto cualitativo que ha realizado la Iglesia de Occidente en este siglo en la aproximación a la Biblia, China lo está realizando en estos años de forma intensa y acelerada.

Es una experiencia singular y maravillosa la de acompañar a estos jóvenes en su camino de descubrimiento de la Biblia, desde un conocimiento por la escucha del relato a una lectura directa, impactante. No necesitan un gran esfuerzo para entrar en la perspectiva del estudio histórico crítico, pero sobre todo captan con particular sensibilidad el plan unitario de la revelación.

Los textos del AT y del NT ¿no resultan muy alejados de la cultura china?

Diría que es justamente al contrario. La cultura bíblica judía es más cercana a la cultura china que la helenística occidental. Deseamos poderlo demostrar en el futuro con estudios de profundización. El pueblo chino está habituado a hacer memoria de su larga historia de 5000 años, a sentirse heredero de una valiosa tradición sapiencial, a dejarse guiar por la vida y experiencia de los antepasados, a encontrar en los textos clásicos los criterios y el marco de referencia para la propia conducta moral.

Por tanto es fácil leer la historia de la salvación y sentirse misteriosa, pero realmente implicados, ver en los personajes bíblicos de los antepasados en la fe la vida que se prolonga en la de los hijos. Es fácil así crear una fusión de horizontes entre sujeto y objeto en la lectura. Leer un texto no busca en última instancia la comprensión del contenido, sino dejarse prender-con, dejarse impactar, dejarse leer. Creo que estas predisposiciones culturales nos conducen más de cerca a lo que el Vaticano II en la *Dei Verbum* exhorta a todo creyente: es necesario *in Scripturis manere*, es decir, *adentrarse, habitar* en las Escrituras. Entre los diversos géneros literarios de la Escritura, nosotros los chinos sentimos una particular atracción y sintonía con los géneros narrativo y sapiencial, las parábolas, las metáforas, los símbolos, etc. Pero éstas son reflexiones que hago a nivel intuitivo. Todo debe ir verificado y fundamentado en estudios que en verdad merecen la pena realizar.

Usted, ciertamente, ha frecuentado iglesias y se ha encontrado con cristianos también fuera del Seminario de Shanghai. ¿Qué problemas presenta el cristianismo en China, desde el punto de vista de la Biblia? ¿Es difundida, leída? ¿Hay libros o encuentros que permitan conocerla mejor?

La Biblia es muy querida sobre todo por las jóvenes generaciones. A nivel de la Iglesia local están naciendo por todas partes iniciativas interesantes para dar a conocer la Biblia. En diferentes parroquias se forman espontáneamente grupos de *lectio divina* y de sencilla participación y reflexión sobre la Biblia. Quiera el Señor que su Palabra se difunda y sea bien acogida (cf 2Tes 3,1) también en China.

¿Volverá a Shanghai?

Por mi parte lo deseo de todo corazón. Ya, al final del año pasado, además de Shanghai, otros cuatro Seminarios han conseguido el permiso para invitar a profesores de fuera. Hay espacio y trabajo para muchos operarios. Y además es estupendo sentirse un poco *cómplice* de Dios que hace prodigios.

La Pastoral Bíblica en una cárcel en Perú

Esta experiencia es un ejemplo ofrecido por Mercedes Ramos, m.n.d.a. del Departamento Arquidiocesano de Catequesis de Lima (Perú).

EL trabajo que realizamos en los penales lo hacemos a través de los Agentes Pastorales que trabajan en estos centros. Estos cursos bíblicos llegan específicamente al Penal „Miguel Castro Castro“. Tenemos hasta la fecha 187 internos que han seguido y siguen, algunos de ellos, todavía el curso. Son en su mayoría acusados por delito de terrorismo, muchos de ellos injustamente.

Quisiera destacar el caso de uno de estos internos, *CARLOS TURRIN VILLANUEVA*, de 36 años, capturado en delito de subversión. Se encuentra preso 5 años. Aprendió a conocer la luz de Cristo gracias a la labor en el penal de los Agentes Pastorales.

Fue tocado en el corazón por Dios y se animó a seguir el curso de Iniciación Bíblica, que son folletos con nociones muy elementales sobre la Biblia. Contando en todo momento con el apoyo y aliento de la Hna. Madeleine Wartelle, que es el nexo entre los penales y el Departamento.

Después de terminar con el primer curso, demostró interés en seguir profundizando sobre la Palabra de Dios y continuó con el curso de SOCABI (Sociedad Católica Bíblica-Montreal-Canadá). Empezó a convertirse en agente pastoral entre sus compañeros. Formó un Consejo Pastoral Laico con otros internos del penal. Empezó a difundir con ardor lo que había descubierto.

Quiso ser capturado nuevamente por sus antiguos compañeros de ideología, pero fue más fuerte su amor y conversión hacia el Señor, se mantuvo fiel aunque tuvo momentos de flaqueza.

Gracias a su iniciativa publican ahora el Boletín „Siembra“, que es editado gracias a la colaboración del CEAS. Escriben los artículos los mismos internos y puede verificarse que gracias al conocimiento de Cristo tienen otra óptica de vida.

Experiencia y Juventud Rosario/Argentina

Recientemente tuvimos el gusto de saludar en nuestra oficina de Stuttgart a D. Hernán Pereda y D. Carlos Romualdo Brun, c.p.c.r. Encontramos un artículo de D. Hernán Pereda en Word Event (1.10.1980) en el cual explicaba su trabajo de pastoral bíblica. Desarrollaba entonces sus cursos de Escritura basados en los medios de comunicación audiovisual. Actualmente reside en Madrid y no ha dejado de interesarse por los medios, tanto en la pastoral general como en la bíblica en particular. Elogió el trabajo de la FBC y le augura un futuro interesante siempre y cuando los miembros sepan sacar partido de todas sus posibilidades y no la vean como una panestructura, sino como un canal de comunicación y de compartir recursos. Personalmente considera que le ha sido de gran ayuda.

Tal vez por esto vino acompañado de D. Carlos Romualdo Brun. El es uno de los sucesores de este trabajo y actualmente hace una reflexión sobre el futuro del mismo. Desde Friburgo (Suiza) nos manda la siguiente reflexión:

La Palabra está bien cerca de ti (Dt 30,14). Búsqueda de un proyecto parroquial.

Encontrar la manera de descubrir y aprovechar esta „cercanía“ de la Palabra de

Dios es un desafío permanente y es un intento que muchos han logrado realizar con acierto. En mi caso pienso valerme de estos trabajos ya hechos, pero fundamentalmente mi búsqueda viene impulsada por una experiencia de misión

parroquial que me ha llenado de sugerencias. Aquí no puedo sino contarles de qué se trata esa „misión parroquial“ y algunas de las cosas que me sugiere, dado que estoy al comienzo de la búsqueda.

* **La Semana de Espiritualidad:** Este trabajo se viene realizando desde hace aproximadamente veinticinco años en algunas diócesis de Argentina y Uruguay y no tiene otra finalidad que la de ayudar a la parroquia a evangelizarse a sí misma. En cinco días de lunes a viernes de una o de otra manera se proclama el Kerygma y se comparte con el sencillo método de reflexión en pequeños grupos y puesta en común. Es necesario decir que lo que pase en la semana, su éxito o su fracaso, tiene su causa en gran parte en su preparación, en efecto los dos o tres meses que la preceden son fundamentales. Allí los mismos laicos de la parroquia con la guía de una persona del equipo animador se encargan de que no quede nadie dentro del radio de la parroquia sin que se entere de este encuentro y sea visitado al menos dos veces para ser invitado. La experiencia nos dice que aquí ya se da uno de los frutos de esta misión, es decir, el compromiso de mucha gente que de dos en dos lleva un mensaje de esperanza (y que sencillamente en principio no es más que una invitación a asistir a esa semana). Durante el encuentro hay un día consagrado al Sacramento de la Reconciliación ya que son muchas las personas que lo desean después de haber recibido el anuncio de la Palabra.

* Es cierto que una cosa es trabajar de esta manera en una zona rural y otra es la zona urbana; no obstante se puede alcanzar casi siempre el objetivo si se está atento a las adaptaciones que convienen a cada lugar y a cada situación pastoral.

* Durante mis dos años en esta tarea pastoral las satisfacciones han sido muchas, así como las de todo el equipo de trabajo, por ejemplo el solo hecho de ver gente que después de mucho tiempo acepta el mensaje y comienza un camino agradecida a quienes se lo han posibilitado, gente que por otra parte, según los mismos testimonios, no se acercaban sencillamente porque nadie nunca los invitó.

* **Algunos planteos:** Los detalles del método y los testimonios de verdaderos encuentros con el Señor podrían seguirse,

pero, ¿qué decir de las sugerencias que he encontrado allí? Por ejemplo en el desarrollo mismo de la semana siempre he quedado con ganas de darle un mayor lugar a la Palabra de Dios, favorecer un contacto más profundo y más frecuente con ella, entonces esto me lleva a reorganizar el contenido de la semana o a buscar proponer una semana complementaria de esta.

* Hablemos también de un problema importante como es el „después“ de esta semana. Normalmente es el párroco quien tiene que crear, si no la tiene, una estructura que permita el crecimiento de muchos que en esta semana han recién comenzado un camino cristiano y el de aquellos que lo continúan, es decir, ofrecer una catequesis, necesaria complementación, del kerygma.

* **Otra dirección:** Es aquí donde me pregunto si la catequesis bíblico-litúrgica de la Eucaristía dominical no tiene su lugar, y podríamos decir, prioritariamente. Pero también se debe tener en cuenta que el crecimiento de las personas

no es sólo a nivel formativo, que „sepan más“ y que „practiquen mejor“, sino que implica todo todo un proceso de acompañamiento en todas las dimensiones, por ejemplo, el tema de la familia, las relaciones interpersonales, etc. Creo que sólo desde las vivencias reales de nuestro cotidiano podremos acercarnos a la Palabra y escucharla de veras, y la celebración dominical será verdadera celebración, necesariamente. Quiero decir con esto que creo necesario meter este „proyecto bíblico parroquial“, por llamarlo de alguna manera, en relación con el „andar“ de un grupo, esto lleva a tener en cuenta la forma, el momento y el lugar del encuentro con la Palabra. Pero evitando siempre que la Palabra sea „un tema más“ entre otros, al contrario, dándole el lugar central como animadora de toda la pastoral.

* Agradezco el contacto comenzado con la Federación porque esto me permitirá conocer el esfuerzo de muchos que realizan intentos en este sentido y enriquecerme para mejor servir al encuentro del hombre-Dios.

Noticias

Africa

Lumko/Sudáfrica

Las diferentes actividades del Instituto terminaron con el Curso Internacional sobre el Ministerio Pastoral. Asistieron 38 participantes de 18 países. Los asistentes tuvieron la oportunidad de aprender y experimentar la visión que Lumko tiene sobre la Iglesia y la pastoral en general, en la que la Biblia es la principal fuente de inspiración.

Se han ofrecido asimismo cursos por toda la región de la Conferencia Episcopal de Sudáfrica. Algunas demandas de carácter internacional nos han llevado hasta Brasil, Venezuela (desde donde las publicaciones de Lumko verán la luz próximamente en español), Filipinas y Etiopía.

Don Anselm Prior representó a la Conferencia episcopal de Sudáfrica en Harare (Consulta internacional sobre el Ministerio de la Pastoral Bíblica en la

región de IMBISA- Encuentro inter-regional de los obispos de Sudáfrica). Como resultado de dicha reunión se contempla la posibilidad de que el Instituto Lumko ofrezca en el futuro el curso *Dei Verbum* en Sudáfrica.

Nairobi/Kenia

El uso pastoral de la Escritura es el curso que ofrece Hekima College para este año. 16 Febrero: Documento fundacional, *Dei Verbum* (Vat II) Capítulo 6. 23 Febrero: Las pequeñas comunidades cristianas y la Biblia- *El método Lumko*. 2 Marzo: El uso de la Escritura de los nuevos movimientos religiosos y el problema del fundamentalismo. 9 Marzo: La Federación Bíblica Católica y la *Declaración final de Bogotá* en su última Asamblea Plenaria (1990). 16 Marzo: *el Leccionario* de 1969, contenido, objetivos, aciertos y desaciertos. 23 Marzo: *Dei Verbum*, gestación y antecedentes y sus primeros 25 años. 30 Marzo: *Lectio divina*, historia, práctica y relevancia de la misma. 6 Abril: la Biblia en Africa:

Centro bíblico para Africa y Madagascar, Asociación panafricana de exegetas católicos y otras prácticas contemporáneas. 4 Mayo: *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia*: La importancia del reciente Documento de la Pontificia Comisión Bíblica para el ministerio de la Pastoral bíblica. 11 Mayo: Síntesis final.

Sudán

El Obeid: Del 1 al 7 de mayo se organizó un curso con los/as catequistas sobre los diferentes modos de utilización de la Biblia.

Juba: El tercer seminario bíblico para mujeres tuvo por tema: La Biblia y la Evangelización. Asistieron 62 y todas ellas participaron activamente durante los 10 días. Hablamos de mujeres cualificadas. Los efectos del taller se hicieron notar en la diócesis católica de Juba, de modo que los hombres pidieron tener también sus propios seminarios. Algunas mujeres de otras Iglesias cristianas quieren unirse al grupo de católicas para los próximos seminarios. Esta han constituido grupos consistentes y elegido sus propias líderes.

El curso para jóvenes sobre Biblia y Evangelización contó con 31 asistentes y tuvo lugar del 4 al 10 de julio. Hubo mucho entusiasmo entre los/as participantes y están deseando que se organice otro.

América

Bolivia 95 /República Dominicana 96

El Curso Intensivo de Biblia (CIB), de carácter itinerante, se realizará este año en Bolivia, del 15 de junio al 12 de diciembre. Las claves de este curso tienen que ver con la inculturación del evangelio y las culturas indias (*Con ojos indios*). Se pretende un diálogo entre la historia, sabiduría y costumbres de ambos pueblos el bíblico y el indio.

De Bolivia se irá el CIB a República Dominicana en 1996. Esta vez el curso estará en el Caribe y sus claves girarán alrededor de identidad, resistencia, mujer, negritud y espiritualidad.

Asia/Oceanía

Bandung/Indonesia

El mes de Septiembre es el mes nacional de la Biblia. Este año el tema será: "No digas soy un niño ... porque irás a donde yo te envíe" (Jer 1,7). El tema principal de los domingos bíblicos para los próximos años será: "La Nueva evangelización en la sociedad".

1996: según el profeta Amós

1997: según el profeta Isaías

1998: según el profeta Oseas

Se sigue celebrando con éxito, desde hace cinco años, el festival de la Biblia en la Diócesis. La participación de las parroquias es del 75%.

El Centro Bíblico Angela Merici funciona como Comisión Diocesana para la Pastoral Bíblica. Sin embargo, ofrece también sus cursos, materiales y otros servicios en otras diócesis. Para más información: Emmanuel Gunanto, OSU. Jln. Supratman 1, Kotakpos 1840. Bandung 40018.

Bombay/India

La evangelización no consiste sólo en proclamar el Evangelio, como si éste hubiera sido ya formulado definitivamente. Es ante todo el esfuerzo por entenderlo en los diversos contextos culturales y sociales en que debe ser anunciado. El uso de la danza en la Iglesia de la India busca ante todo comprender el Evangelio; sólo en segundo lugar tiene la función de proclamarlo. Esto es lo que Francis Barboza, SVD piensa sobre su danza. Más información pueden encontrarla en el BDV 30.

Es posible acceder a 7 videos (VHS) de entre 45 y 60 minutos de duración cuyo contenido se corresponde con una serie de temas bíblicos en danza Bharata Natyam (Ej. La última cena, las tentaciones de Jesús, Jesús es crucificado, etc..) También hay tarjetas postales con las posturas más importantes de esta danza, así como un libro sobre el tema: Francis Peter Barboza, *El Cristianismo y las formas de danza india*. Publicaciones Sri Satguru. Delhi, 1990.

Las películas se pueden obtener en Alemania: Vivianne Schulte-Wormann, von Bodelschwinghstrasse 25, 49179 Ostercappeln. Tel (49) 5473/1414 Fax 8389. En Italia: Roberta Arinci, abirami Studio, 60 v Palmanova, 20132 Milán. Tel (039) 2-26112099 Fax 02-2547951.

Encuentro de la subregión del Sur de Asia en Kathmandú/Nepal

Los representantes de los miembros plenos y asociados de la FBC de la Región del Sur de Asia (Bangladesh, India, Nepal, Pakistán y Sri Lanka) se reunieron junto con el Secretario General, Ludger Feldkämper, en el Ashram de Godavari, los días 20 al 24 de febrero de 1995. El propósito más importante de esos días era promover la colaboración en la pastoral bíblica. Con gozo y satisfacción hemos sido testigos de la variedad y creatividad de los esfuerzos realizados para la proclamación de la Palabra de Dios entre nuestra gente, que es una minoría que vive en medio de un contexto de pluralidad religiosa. También tuvimos la oportunidad de familiarizarnos con la joven Iglesia de Nepal.

Tuvimos especialmente en cuenta las líneas y orientaciones de la última Asamblea de Bogotá (1990), *La Biblia en la Nueva Evangelización*, el tema de la próxima Asamblea (Hong Kong 96), "La Palabra de Dios como fuente de Vida", y el reciente documento de la Pontificia Comisión Bíblica, *La Interpretación de la Biblia en la Iglesia* (abril 93). Nuestra región se ha concentrado en la formación del laicado. Se están tomando nuevas iniciativas para la formación de mujeres y jóvenes. Se de la circunstancia de que aunque estos sectores están deseando comprometerse y lo hacen, frecuentemente no son reconocidos ni animados.

Los medios audiovisuales y las artes en general se utilizan cada vez más como canales por donde circula el mensaje bíblico.

Cada vez más grupos de familias y de otro tipo están interesados en la lectura bíblica. Se ve la necesidad de ayudar y liderar estos grupos, que pueden tener la dificultad de una lectura individualista y orientarse al fundamentalismo. Problema que se extiende con rapidez.

Europa/Oriente Medio

Roma

La inculcación de la Palabra de Dios es otro rasgo importante de nuestra sub-región. La reunión nos ha ayudado también a caer en la cuenta de los esfuerzos que se hacen, desde la perspectiva ecuménica, en el campo de la tradiciones y publicaciones de la Biblia.

De cara al futuro nos sentimos impulsados por el tema de la próxima Asamblea Plenaria. Hay muchas circunstancias que amenazan la vida en nuestros países (violación de los derechos humanos, violencia, sistemas socio-económicos injustos...). Pero también existen abundantes signos de vida entre las tradiciones y diferentes culturas de la gente (respeto por toda clase de vida, importancia del „ser“ frente al „tener“, una conciencia más holística (integral) en general...).

Estamos convencidos de que la pastoral bíblica ha de estar marcada por una experiencia fresca y personal de Jesucristo, la Palabra que es fuente de vida y que nos urge a compartir dicha experiencia (Jn 1,1-3).

El 15 de diciembre de 1994 tuvo lugar el encuentro anual de la región de Roma con la participación de todos los delegados y delegadas. Estuvimos acompañados, en esta ocasión, por el Secretario General de la FBC, Ludger Feldkämper, así como por Anna Nguyen Thi Loan de Vietnam e Isaac Eshun de Africa (participantes en el Curso de Pastoral bíblica de Nemi).

Después de la presentación mutua y un tiempo de oración, tuvimos la oportunidad de ver el video „Escucha y Proclama“, que había preparado el Secretariado General con motivo del 25 aniversario de la FBC. Así pudimos comprender mejor qué es la FBC, qué objetivos tiene, hacia donde va.

La segunda parte del encuentro consistió en las comunicaciones de la mayoría de los miembros.

a.-PRESENTACIÓN: Cada capítulo comienza con una presentación global del tema elegido a modo de introducción. Prepara al lector a lo que va a venir. Le dice de qué trata el tema del capítulo.

b.-TEXTOS: Luego se centra en tres o cuatro textos significativos del conjunto respectivo. Pienso que es fundamental partir de los textos concretos. En efecto, hay en el mercado muchas „iniciaciones“ que tratan sobre mil detalles de la Biblia sin analizar ni un solo texto concreto de la misma. Esta obra evita que se pueda tratar de la Biblia sin leerla.

De cada texto se presentan una visión de conjunto, unas informaciones elementales, algunas preguntas que orientan sobre lo esencial y unas pistas de lectura que ayudan a no despistarse.

c.-ANTIGUO ORIENTE: enmarca el tema en el contexto del Antiguo Oriente aportando datos que permiten comparar las semejanzas y diferencias del texto bíblico con relación a las culturas adyacentes. Así nos descubre que Israel, por una parte, se vio influenciada por su conjunto, es decir, que pisaba tierra, que estaba encarnada en su ambiente y, por otra, que supo mantener su identidad yavista desdénando todo lo que atentaba contra su experiencia de fe.

d.-TEMA: una vez analizados los datos, nos brinda esta obra una visión sintética del tema en cuestión. Desde el análisis llegamos a la síntesis en un método eminentemente inductivo. Así llegamos a una visión de conjunto pero partiendo de datos objetivos no creando una teoría sobre el vacío.

e.-CUESTIÓN: del tema tratado siempre se escoge un aspecto controvertido que se presta a debate y que lo aborda con tino y con valentía. He aquí las cuestiones abordadas: Fe y ciencia; los Patriarcas y la historia; el Exodo: Biblia e Historia; las tradiciones del Pentateuco; las guerras en la Biblia; los milagros de Elías y Eliseo; profecías y predicciones; ¿el exilio es un castigo?

f.-LECTURA CONTÍNUA: Para que haya una perspectiva más amplia que los textos analizados pero para que el lector primerizo no se pierda en el bosque bíblico, se recomienda la lectura de algunos capítulos o de algún libro que

Libros-Materiales de Interés bíblico-pastoral

* **Lire l'ancien Testament.** Une Initiation (1e PARTIE): Avant l'Exil, Evangile et Vie, Paris, 1994, 144 pag

* Leer el Antiguo Testamento. Una iniciación (1ª parte): Antes del exilio.

Recensión ofrecida por D. Jaime Asenjo del I.D.T.P. de Bilbao (España)

Como el título y el subtítulo lo expresan, se trata de una iniciación al Antiguo Testamento. Es de agradecer contar con un material que ayude a abrir brecha por este camino intrincado y desconocido. En efecto, acompañar a los creyentes e introducirlos en la comprensión de la fe de ISRAEL tal como aparece en el Antiguo Testamento es una tarea ardua y, por lo tanto, más necesaria.

Consta este libro de 8 capítulos cuyos títulos son: 1-Los Orígenes, 2-los Patriarcas, 3-el Exodo, 4-el Deuteronomio, 5-de Josué a David, 6-de Salomón al Exilio,

7-Amós-Oseas-Isaías y 8-Jeremías-Ezequiel. Se trata de ofrecer una suficiente visión de conjunto (no un recorrido exhaustivo) del Antiguo Testamento valiéndose para ello de sus temas básicos.

Quizá lo más positivo y original de esta obra sea su metodología inductiva partiendo de textos concretos. Por eso, presentamos dicha metodología de forma más detenida. Tanto el fondo como la forma reciben un tratamiento adecuado y actual pero lo que más llama la atención es su pedagogía.

En cuanto al fondo, los temas que trata esta obra son los básicos del Antiguo Testamento (aún faltan los temas que van del Exilio hasta el Nuevo Testamento y que se anuncian para una publicación de Setiembre de este mismo año 1995) y su tratamiento es correcto y actual dentro de la brevedad que viene impuesta por la naturaleza del libro.

Respecto a la forma, todos los capítulos siguen un mismo esquema:

pueda dar una mejor idea del conjunto. Con ello, además, se asegura la lectura directa del texto bíblico que nunca hay que olvidar.

g.-ORACIÓN: Por fin el tratamiento del tema adquiere una actitud oracional que coloca al lector en la postura vital desde la que se escribió la Biblia y desde la que hay que acceder a la Palabra de Dios para que podamos captar su auténtico mensaje.

Toda la obra está salpicada de esquemas y cuadros explicativos, pedagógicamente muy cuidados, que ayudan a la comprensión del tema.

Este libro es una primera parte de una obra de, al menos, dos volúmenes: 1ª.- Antes del Exilio y 2ª.- Del Exilio a Jesús. La publicación de la 2ª parte está anunciada para el mes de Setiembre de este año 1995. La esperamos con ilusión.

Roland E. Murphy, O. Carm, Responses to 101 Questions on the Psalms and Other Writings (Respuesta a 101 preguntas sobre salmos y otros escritos: Job, Cantar de los Cantares, Esther, Lamentaciones, I-II Crónicas, Esdras y Nehemías, Proverbios, Rut, Qohelet). Paulist Press, 1994, Nueva York.

Mucha gente que estudia el Antiguo Testamento se para en la Ley y los Profetas, olvidando el resto de la historia que es también muy importante. El autor responde a las cuestiones más preguntadas sobre estos escritos. Lo hace con una gran pedagogía y un lenguaje accesible en todos los ámbitos, así como atendiendo a los últimos estudios exegéticos y de interpretación. Se nota que es fruto de la mucha experiencia de pastoral bíblica práctica y directa.

Megan McKenna, Not Counting Women and Children (Sin contar mujeres y niños, historias olvidadas de la Biblia). Orbis Books, 1994, Nueva York.

Es un libro que pretende recordar y narrar historias menos conocidas, tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo. Pero lo hace desde la sensibilidad de los/as lectores/as de hoy, tratando de explicar y actualizar su significado. Es atractivo para el gran público e incluso para quienes ya se han acercado a la Biblia. Es un buen instrumento para la Pastoral bíblica. Cuenta, además, con una introducción donde la autora explica lo que significa leer la Biblia hoy. De modo sencillo y

serio desgrana las grandes líneas de la doctrina eclesial al respecto.

Maura Cho, Emaus Bible Dialogue (El evangelio de Lucas). Es una guía de lectura del evangelio de Lucas adaptada para grupos con una metodología precisa, y desde una perspectiva de teología bíblica y espiritual. Está escrito en lengua coreana y es fruto de la experiencia y enorme trabajo de esta conocida experta en pastoral bíblica en la realidad coreana. 1993.

La interpretación de la Biblia en la Iglesia. Reiteramos la importancia de conocer, estudiar y divulgar este documento de la Pontificia Comisión Bíblica. Damos cuenta de algunas publicaciones del documento, algunas incluyen comentarios, a las que se puede tener fácil acceso. Se ha editado en lengua española por Ed. PPC, 1994, Madrid. En lengua francesa lo ha editado Ed. Cerf, dentro de la colección „Documents des Églises“. En lengua alemana se encuentra disponible en el número 115 de la colección „Verlautbarungen des Apostolischen Stuhls“, de la conferencia episcopal alemana, 1993. También la revista Bibel und Kirche ha dedicado a este asunto el número 4/1994. El texto y comentario en Inglés de Joseph A. Fitzmayer S.J. ha sido recientemente publicado en PIB (Roma) en „Subsidia Biblica - 18“ series.

Carlo Buzzetti, 4 por 1, un unico brano biblico e vari „fare“ (Un unico texto y varias tareas. Guía práctica de hermeneútica y pastoral bíblica). Ed. Paoline, 1994, Milán

Este sería el sentido del título „4 por 1“: 4 aproximaciones (tareas) a un mismo texto. Tarea exegética, teológica, meditativa, catequética y homilética. Es un libro basado en la experiencia pastoral y en la enseñanza que pretende ayudar a situar lo que es propio de cada una de las tareas o aproximaciones. Lo hace también de modo práctico con 6 ejemplos (3 del AT y 3 del NT).

*Es autor también de *La Bibbia e la sua comunicazione*, editado en Turín, 1987, por ed. elle di ci. Este libro está impregnado de la preocupación por el fenómeno de la comunicación desde la perspectiva lingüística y esto aplicado a la Biblia y su difusión bíblico-pastoral. Analiza también las organizaciones

internacionales dedicadas a talefecto; un ejemplo es la Federación Bíblica Católica.

Francesco Rossi De Gasparis/Luciano Pacomio, A pregare, s' impara pregando. (A rezar, se aprende rezando. De la Palabra la vida) Ed. Paoline, Milán, 1994. En colaboración con la Federación Bíblica Católica de Roma.

Siguiendo las directrices de la Dei Verbum según la cual la Sagrada Escritura ha de jugar un papel central en toda la pastoral. La FBC de Roma organiza algunos encuentros sobre la oración basados en la Sagrada Escritura. Este libro recoge el encuentro de 1992-1993, dirigido por De Gasparis (Salmos) y Pacomio (Juan).

John Wijngaards, My Galilee, My People (Tres historias filmadas en Colombia) Together in My Name (Historias filmadas en Kenia, Inglaterra y Brasil). I have no Favorites (tres historias filmadas en Indonesia). Walking on Water. Todos estos libros tratan de mostrar un camino para vivir hoy el evangelio con mucho hincapié en contenidos bíblicos. Con dibujos y guías de lectura y una pedagogía sencilla y actual son muy útiles para grupos de adultos especialmente o jóvenes adultos. También pueden encontrarse en vídeo de 75 minutos de duración cada uno. Este centro trabaja especialmente medios audiovisuales y su filosofía de fondo es la posibilidad de creer en Dios en un mundo secular. Están preparados en múltiples lenguas. Pueden ponerse en contacto con el autor en Housotop Services Limited, 39 Homer Street, London W1H 1HL. Tel. (44) 71-4029679; Fax: (44) 71-7232668

Xabier Pikaza, Para vivir El Evangelio. Lectura de Marcos. Ed. Verbo Divino, 1995, Navarra (España): Avd. Pamplona, 41-Apdo. 34, 31200 Estella.

Este libro es una invitación a vivir y leer el Evangelio, siguiendo el texto más extraño, asombroso, fascinante: Marcos. Lo puede leer el no creyente, si es que busca conocer el cristianismo por dentro. Puede leerlo el amigo de la buena literatura, si desea recrear en su vida el texto y camino dramático de Marcos. También es libro para que vivan los cristianos ya comprometidos, aquellos que, hecha la opción por Jesús, quieren saber mejor, y comprender por sí mismos, de primera mano, el evangelio.